

REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



No. 39 Noviembre del 2014. Año IV.

**"Corazón Divino de Jesús, convertid a los pecadores, salvad a los moribundos, librad a las almas santas del purgatorio."
San Pío X. (Indulgencia de 300 días)**

Editorial

Queridos y amados lectores:

En los tiempos en que vivimos y corren tanto para el mundo como en la Iglesia, no pueden ser más dramáticos: tiempos de lid y apostasía, donde la herejía modernista parece haber invadido todos los sectores, y el un neo paganismo anticristiano renace, los retos para la Obra de la Tradición Católica y nuestra revista en particular son enormes, pero que el listón este alto no nos preocupa, todo lo contrario nos motiva para seguir trabajando con ahínco, conscientes de que nuestra presencia en las familias, parroquias, seminarios, conventos, centros de misión es una necesidad eclesial cada vez mayor, con la que contribuimos a llenar decisivamente un espacio de formación e información católica, al tiempo de reparar. Por ello, extender la revista Una Voce Informa, es un medio eficaz para conseguirlo.

Pero... ¿Cómo hacer que la Revista Una Voce Informa llegue a mas hogares y personas y así ampliar su benéfico radio de acción e influencia en las almas? Ciertamente no podemos esperar mucho del empleo de medios publicitarios, dado la modestia y escasos recursos de nuestra publicación, y menos aun que nuestra revista tan despreciada por la mayoría de "las gentes de iglesia", sea recomendada. A gran orgullo: ¡Somos demasiados católicos para el gusto y medida actual! Y nuestra revista es considerada reaccionaria, ultraconservadora, elitista, y un largo etc.... de descalificativos, y por ello ignorada, calumniada e infravalorada.

"Ciertamente [Una Voce Informa, como revista Católica] no es una lectura para chicas que se alimentan de bocadillos y de novelas yanquis, ni para chicas en general, ni para beatos, ni para burgueses, ni para burros, ni para sacerdotes no advertidos, ni para hombres sin percepción artística, ni para la inmensa parroquia de la moralina y de la ortodoxia infantil. Asomarse al abismo no es para todos." (Leonardo Castellani).

Por tanto, solo nos toca rogar a Dios y esperar que las personas descubran por sí mismas y gracias a la providencia, la revista en la Internet, la compren impresa a partir de haberla visto o confiar en la promoción boca-a-boca que pueden hacer sus suscriptores. Así hemos avanzado, paso a paso y continuaremos adelante, lo cual no quita nada a que con renovado empeño empleemos todos los recursos a nuestro alcance para promocionarle, siempre tratando de conquistar al lector más reacio, más alejado de las practicas espirituales y de la vida sacramental, al lector que por error e ignorancia milita en las sectas protestante o simplemente esta alejado de la Iglesia, para mostrarles en todo su esplendor y belleza la Fe Católica, única y verdadera, fuera de la cual no hay salvación.

La experiencia de los últimos años nos dice que son muchos los abuelos y padres, cansados y agobiados, por el rumbo, que ha tomado la vida de sus hijos. No



¿Qué es un católico tradicionalista?

**Lo que los católicos una vez fueron, y ya no son...
eso somos:**

**Somos lo que ustedes, alguna vez fueron ...
Creemos en lo que alguna vez ustedes creyeron ...
Adoramos como ustedes alguna vez adoraron ...
Si estamos equivocados ahora, entonces los católicos
a través de los siglos, estuvieron equivocados ...
Si estamos equivocados ahora,
ustedes también lo estuvieron ...
Pero si entonces, ustedes, tenían razón,
nosotros la tenemos ahora."**

Robert de Piante

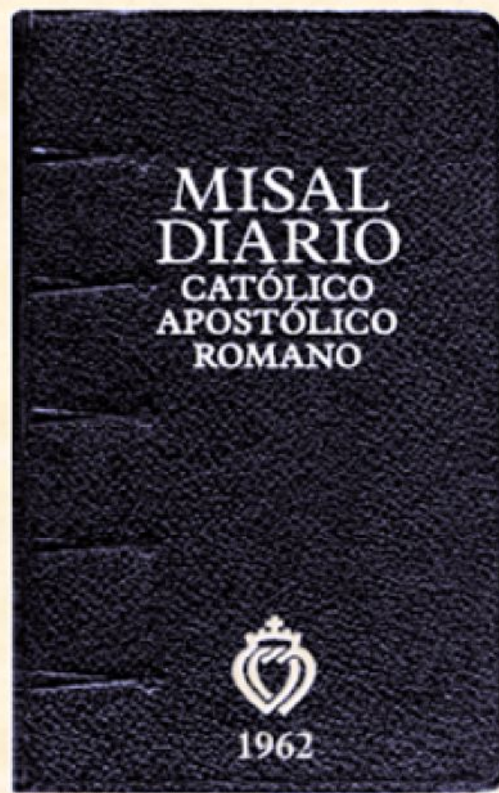
se trata de ser pesimistas, pero si conscientes de unos hechos y de las causas. ¿Acaso dichos problemas no tienen desgraciadamente como raíz, el que fracasaron al inculcarles y transmitirles la Fe Católica, que ahora ellos desconocen y no viven? El gran Arzobispo Mons. Fulton Sheen decía:



CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

- Sábado 1: Todos los santos. (I clase blanco). San Benigno, presbítero. San Licinio, obispo
- Domingo 2: XXI después de Pentecostés. (II clase verde)
- Lunes 3: Fieles Difuntos. (I clase negro) Santa Wenefrida, virgen y mártir. San Hermengaudio, obispo.
- Martes 4: San Carlos Borromeo. Santos Vidal y Agrícola, mártires. (III clase blanco)
- Miércoles 5: San Zacarías, sacerdote y profeta, que fue padre de San Juan Bautista, Precursor del Señor.
- Jueves 6: San Severo, obispo y mártir, San Ático, mártir. (IV verde)
- Viernes 7: San Prosdócimo, obispo. San Amaranto, mártir. (IV verde)
- Sábado 8: Cuatro santos Coronados Mártires. (IV blanco) San Diosdado I, papa,
- Domingo 9: Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán. (II clase blanco) San Teodoro, mártir. San Orestes, mártir.
- Lunes 10: San Andrés Avelino. Santas Trifena y Trifosa. (III clase blanco)
- Martes 11: San Martín, obispo. San Menas, mártir. (III clase blanco) San Verano, obispo. (III clase blanco)
- Miércoles 12: San Martín I, papa y mártir. (III clase rojo) San Rufo, obispo. San Millán, presbítero
- Jueves 13: San Diego de Alcántara. (III clase blanco) San Eugenio, obispo.
- Viernes 14: San Josafat. (III clase rojo) santos mártires Clementino, Teódoto y Filomeno.
- Sábado 15: San Alberto Magno, doctor de la Iglesia. (III clase blanco) San Leopoldo.
- Domingo 16: XXIII después de Pentecostés. Santa Gertrudis, virgen. (III clase blanco)
- Lunes 17: San Gregorio Taumaturgo. (III clase blanco)
- Martes 18: Dedicación de las Basílicas de San Pedro y San Pablo. (III clase blanco) San Esiquio, mártir, San Odón, abad.
- Miércoles 19: Santa Isabel de Hungría, reina. San Ponciano, papa y mártir. (III clase blanco)
- Jueves 20: San Félix de Valois. (III clase blanco) San Edmundo, rey y mártir.
- Viernes 21: Presentación de la Santísima Virgen. (III clase blanco) Santos Celso y Clemente, mártires.
- Sábado 22: Santa Cecilia, virgen y mártir. (III clase rojo) San Gelasio I, papa.
- Domingo 23: Ultimo domingo después de Pentecostés. San Clemente I, papa y mártir. (II clase rojo) Santa Lucrecia, virgen y mártir.
- Lunes 24: San Juan de la Cruz, reformador. San Felicísimo, mártir. (III clase verde)
- Martes 25: Santa Catalina de Alejandría. (III clase rojo) San Mercurio, mártires. Santa Jocunda, virgen.
- Miércoles 26: San Silvestre Gozzolino, abad. San Pedro de Alejandría, obispo y mártir (III clase blanco) San Amador, obispo.
- Jueves 27: Fiesta de la Medalla Milagrosa. (IV clase verde) Santos Facundo y Primitivo.
- Viernes 28: San Sóstenes. Santos Mártires Papiniano y Mansueto. (IV clase verde)



!Adquiera ya! su Misal latín-español completo para todo el Año Litúrgico, con el que asistir a la Misa Tradicional.

!Disponible ahora en España!

**Pedidos a: Casa San José.
El Álamo –Madrid-**

Teléfonos: 91 812 28 81

E mail:

Costo: 50, 00 euros.

- Sábado 29: San Saturnino, mártir. San Filomeno, Mártir. (IV clase verde)
- Domingo 30: I Domingo de Adviento. San Andrés, apóstol (I morado) Santa Justina, virgen y mártir.



ACTOS DE DESAGRAVIO Y PROTESTA POR LA CELEBRACIÓN PÚBLICA DE UNA MISA NEGRA EN OKLAHOMA

De esto se habló bastante en Internet, antes de que ocurriera... Pueden leer un informe en español en [Aleteia](#).

El domingo 21 de septiembre de 2014, se realizó en Oklahoma una misa negra convocada por el grupo satanista Dakhma de Angra Mainyu, cuyo líder –Adam Daniels, de 35 años de edad y auto denominado como “gran sacerdote”– está registrado en los anales de la policía como un abusador sexual, según informa [El Patagónico](#) (21-7-14). El supuesto espectáculo, que resulta, en realidad, un ritual sacrílego que “busca agredir a la Iglesia católica”, tal como lo advirtió el Arzobispo de Oklahoma, monseñor Paul Coackley, fue realizado pese a la inconformidad de creyentes que habían enviado miles de firmas a las autoridades exigiendo su cancelación.

Así fue como lo vende en la misma web del centro cívico de Oklahoma:

“La misa negra ha sido un ritual temido y ahora sale a la luz. No solo será iluminador sino educativo. La Misa Negra se realizará ante el público con ciertas adaptaciones que permitan su celebración legal”.

¿Es legítimo solicitar un espacio público para agredir a los sentimientos religiosos de muchos ciudadanos? El director del centro, Jim Brown, afirma que no puede censurar a nadie. ¿Pensaría lo mismo si el acto consistiera en la quema de un Corán o en una proclama antisemita?

Conviene recordar que la misa negra es un acto demoníaco en el que Satán es invocado la Eucaristía es profanada. El organizador reconoció que había robado una hostia consagrada lo que le mereció una querrela penal por parte de la diócesis. Ante la amenaza jurídica la ha devuelto, pero mantiene su ‘performance’ satánica.

El rito satánico comenzó a las 7:00 p.m. (hora local), con tres músicos y Daniels vestido con una túnica negra, quien aseguró que su propósito era destruir el temor por la Iglesia Católica, según informó News 9. Al sacrílego ceremonial asistieron cuarenta personas. Una mujer fue arrestada cuando se arrodilló frente a la entrada y rehusó moverse buscando evitar el acceso de los satanistas al Centro Cívico.

Monseñor Paul Coackley advirtió –desde que se hizo pública la programación del rito- que éste constituye “una inversión y distorsión satánicas de las creencias más sagradas no sólo de los católicos sino de todos los cristianos” y apuntó: “Es difícil imaginar que el Centro Cívico sea tan permisivo permitiendo a un grupo usar sus instalaciones para quemar un copia del Corán, o para realizar un acto anti-semítico. ¡No lo permitirían!. ¿Por qué esto es diferente? Hay normas comunitarias que respetar”.

Horas antes del sacrílego rito, cientos de católicos asistieron a una Hora Santa y una procesión de reparación presidida por Mons. Paul Coackley en la iglesia de St. Francis. El Arzobispo indicó: “Estamos reunidos como testigos de la esperanza en un tiempo en la que la oscuridad parece estar ganando terreno, tanto aquí como alrededor del mundo”. Y añadió: “¡Sabemos que Cristo es victorioso! Él ha vencido a Satanás. Él ha destruido el reino del pecado y el poder de la muerte a través de su Santa Cruz y su gloriosa Resurrección”. La iglesia estaba abarrotada y la

(continua en la Pág.. 63)



La Sociedad de San Pío X realiza una procesión en la tarde del Domingo en el centro de la ciudad de Oklahoma en respuesta a la “misa negra”. En la foto mas abajo: El famoso futbolista costarricense, Richard Mahoney, de Baton Rouge, La., se une a la procesión del rosario de la FSSPX en la ciudad de Oklahoma.



Nuestro Seminario diocesano ha dado excelentes frutos reconocidos por recientes cartas laudatorias de la Santa Sede en al menos tres oportunidades durante el pontificado anterior, por los Obispos que nos han visitado y, últimamente, por los Visitadores Apostólicos. Toda sugerencia hecha por la Santa Sede en relación a mejoras sobre el modo de llevar adelante el Seminario, se han cumplido fielmente.

El otro criterio de unidad eclesial es la convivencia acrítica entre nosotros basada en la uniformidad de acción y pensamiento, lo que excluye el disenso por defensa de la verdad y la legítima variedad de dones y carismas. A esta uniformidad ideológica se la impone con el eufemismo de «colegialidad».

El que sufre las últimas consecuencias de lo que describo es el pueblo fiel, ya que las Iglesias particulares se mantienen en estado de letargo, con gran éxodo a otras denominaciones, casi sin vocaciones sacerdotales o religiosas, y con pocas esperanzas de un dinamismo auténtico y un crecimiento perdurable.

El verdadero problema de la Iglesia en el Paraguay es la crisis de fe y de vida moral que una mala formación del clero ha ido perpetuando, junto con la negligencia de los Pastores. Lugo no es sino un signo de los tiempos de esta problemática reducción de la vida de la fe a las ideologías de moda y al relajamiento cómplice de la vida y disciplina del clero. Como ya he dicho, no me ha sido dado conocer el informe del Cardenal Santos y Abril sobre la Visita Apostólica. Pero si fuera su opinión que el problema de la Iglesia en el Paraguay es un problema de sacristía que se resuelve cambiando al sacristán, estaría profunda y trágicamente equivocada.

La oposición a toda renovación y cambio en la Iglesia en el Paraguay no sólo ha contado con Obispos, sino también con el apoyo de grupos políticos y asociaciones anti-católicas, además del apoyo de algunos religiosos de la Conferencia de Religiosos del Paraguay –los que conocen la crisis de la vida religiosa a nivel mundial no se sorprenderán de esto último. El vocero pagado y reiteradamente mentiroso para tales maniobras ha sido siempre un tal Javier Miranda. Todo esto se hizo con la pretensión de mostrar «división» dentro de la misma Iglesia diocesana. Aunque la verdad demostrada y probada es la amplia aceptación entre el laicado de la labor que veníamos haciendo.

Del mismo modo que, antes de aceptar mi nombramiento como Obispo, me creí en la obligación de expresar vivamente mi sentimiento de incapacidad ante tamaña responsabilidad, después de haber aceptado dicha carga, con todo el peso de la autoridad divina y de los derechos y deberes que me asisten, he mantenido la gravísima responsabilidad moral de obedecer a Dios antes que a los hombres. Por eso me he negado a renunciar por propia iniciativa, queriendo así dar testimonio hasta el final de la verdad y la libertad espiritual que un Pastor debe tener. Tarea que espero continuar ahora desde mi nueva situación de servicio en la Iglesia.

La Diócesis de Ciudad del Este es un caso a considerar que ha crecido y multiplicado sus frutos en todos los aspectos de la vida eclesial, para felicidad del pueblo fiel y devoto que busca las fuentes de la fe y de la vida espiritual, y no ideologías politizadas y diluidas creencias que se acomodan a las opiniones reinantes. Ese pueblo expresó abierta y públicamente su apoyo a la labor apostólica que hemos venido haciendo. El pueblo y yo hemos sido desoídos. Suyo afectísimo en Cristo,

+ Rogelio Livieres

Ex obispo de Ciudad del Este (Paraguay)

COMUNICADO DE PRENSA DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD DEL ESTE

Jueves, 25 de Septiembre de 2014 12:26

Mons. Rogelio Livieres Plano mantuvo esta semana dos reuniones en Roma en la Congregación para los Obispos, donde se lo instó vivamente a que renuncie a su cargo por la falta de unidad en la comunión con los otros Obispos del Paraguay.

A pesar de solicitar ver los resultados escritos de la Visita Apostólica, nunca le fueron mostrados. Tampoco se accedió a su pedido de ser escuchado y hablar con el Papa para poder defenderse y aclarar las dudas que hubiere.

Por respeto a su conciencia frente a los deberes que le tocan como Pastor de una Diócesis que, gracias a Dios, ha florecido y multiplicado sus frutos en los últimos años, se ha negado a acceder a un pedido que cree infundado y que es resultado de un procedimiento indefinido y súbito. Sin embargo, por obediencia a la autoridad del Papa ha aceptado con serenidad y tranquilidad la decisión de ser removido del cargo.

A instancias del Obispo saliente, la Diócesis de Ciudad del Este aguarda con alegría y esperanza al nuevo Pastor que la guiará hacia el Reino de los cielos, orando desde ya por quien deba asumir esta responsabilidad. María, Reina de la Paz, y san Blas, patronos de la Diócesis, protejan y guíen a todos en estas difíciles circunstancias. Cuando el Obispo sea notificado por escrito debidamente tendrán efectos legales las decisiones tomadas.

Nota de la Oficina de Prensa de la Santa Sede

Sobre la sucesión al Obispo de Ciudad del Este (Paraguay), S.E.
Mons. Rogelio Ricardo Livieres Plano

Después de un cuidadoso examen de las conclusiones de las visitas apostólicas efectuadas por la Congregación para los Obispos y la Congregación para el Clero, al obispo, la diócesis y los Seminarios de Ciudad del Este, el Santo Padre ha procedido a la sucesión de S.E. Mons. Rogelio Ricardo Livieres Plano nombrando Administrador Apostólico de la misma sede, ahora vacante, a S.E. Mons. Ricardo Jorge Valenzuela Ríos, Obispo de Villarrica del Espíritu Santo.

La ardua decisión de la Santa Sede, determinada por serias razones pastorales, obedece al bien mayor de la unidad de la Iglesia Ciudad del Este y de la comunión episcopal en Paraguay.

El Santo Padre, en el ejercicio de su ministerio de "*fundamento perpetuo y visible de unidad así de los Obispos como de la multitud de los fieles*" (LG 23) pide al clero y a todo el Pueblo de Dios de Ciudad del Este que acoja la decisión de la Santa Sede con espíritu de obediencia, docilidad y sin desavenencias, guiado por la fe.

Por otra parte, se invita a toda la Iglesia de Paraguay, guiada por sus pastores, a un serio proceso de reconciliación y superación de cualquier sectarismo y discordia, para no herir el rostro de la única Iglesia "*adquirida con la sangre de su Hijo*" y para que el "*rebaño de Cristo*" no se vea privado de la alegría del Evangelio (cf. Hch 20, 28).

dirán que increpar proféticamente en la obediencia a Dios. Ya san Benito resumía, en otra época también signada por mucha confusión, el principio de vida eterna de la obediencia: «mi palabra se dirige ahora a ti, quienquiera que seas, para que renuncies a tus propias voluntades y tomes las preclaras y fortísimas armas de la obediencia...», «...así volverás por el trabajo de la obediencia a Aquel de quien te habías alejado por la desidia de la desobediencia» (Regla, Prólogo).

Dentro de la Iglesia, y últimamente desde algunas de sus más altas esferas, «soplan vientos nuevos» que no son del Espíritu Santo. El mismísimo cardenal prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, entre otros, ha criticado la pretensión utópica de hacer cambios de fondo en la práctica pastoral sin por ello afectar la doctrina católica sobre la familia. Sin juzgar sus intenciones, que presumo las mejores, y con la tristeza de tener que mencionarlos por nombre, ya que son de público conocimiento, el cardenal Kasper y la revista jesuita *Civiltà Cattolica* son activos propulsores que lideran esta confusión. Lo que antes estaba prohibido como una grave desobediencia contra la ley de Dios ahora podría quedar bendecido en nombre de su misericordia. Justifican lo injustificable por medio de sutiles interpretaciones de textos y hechos históricos. Pero los que realmente conocen de estas materias han reducido a polvo estos sofismas. No olvidemos lo que nos aseguró el Señor: «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán» (Mateo 24:35).

Aprovechemos la extraordinaria oportunidad que nos ofrece el Sínodo para reafirmar de modo positivo lo que la Iglesia siempre y en todas partes ha creído sobre la familia

y ha puesto en práctica en su disciplina. Esto nos exige, al mismo tiempo, defender la verdad frente a los que están dividiendo y confundiendo al Pueblo de Dios. La situación es gravísima y no soy yo el primero en advertir que desgraciadamente estamos frente al peligro de un gran cisma. Exactamente lo que el Señor y su Santísima Madre nos han prevenido en apariciones reconocidas y aprobadas por la autoridad de la Iglesia.

Frente a los que están queriendo «dibujar» consensos y manipular estadísticas, como si el Pueblo de Dios estuviera pidiendo lo que en realidad se le quiere gravar por la fuerza de una autoridad abusiva, recordemos que la Iglesia no vive ni se define a partir de las opiniones de los hombres y el cambio de los tiempos sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. La historia de cómo se terminó imponiendo a todo un pueblo católico el cisma de la Iglesia de Inglaterra, junto con el testimonio martirial de san Juan Fischer y santo Tomás Moro, son una lección que hoy vale mucho profundizar.

Roguemos por el Papa, por los Cardenales y los Obispos, para que todos estemos dispuestos incluso a derramar la sangre en la defensa y promoción de la familia contra las tormentas del engaño y la idolatría de la libertad sexual del hombre frente a Dios. No nos dejemos engañar ni apartar de la fe y de la práctica moral que Jesucristo nos enseñó. Sabemos que el mundo odió a nuestro Señor. El servidor no puede ser más que su amo. El mundo nos perseguirá, incluso invocando falsamente el nombre de Dios. Y a los eclesiásticos que hablen como el mundo quiere, los aplaudirá y los amará, «porque son de los suyos», no de Dios.

+ Mons. Rogelio Livieres

El presidente de los obispos polacos denuncia que el Papa es usado como arma contra la Iglesia

A pocos días de la visita «ad limina» de los obispos polacos, que comenzará el primero de febrero, el presidente de la Conferencia episcopal, monseñor Józef Michalik, ha advertido que el Papa Francisco está siendo usado como arma por parte de los enemigos de la Iglesia.

«Con el Papa se combate hoy en Polonia en contra de los obispos: Papa Francisco bueno, obispos malos; Papa Francisco sí, obispos e Iglesia en Polonia no», indicó el prelado durante la misa para Acción Católica en su diócesis de Przemyśl en el sureste del país.

Mons. Michalik añadió que uno de los más graves peligros de hoy es la ideología de género, a la que dedicó recientemente la carta pastoral de Navidad. El segundo peligro es la estabilidad del matrimonio, y el tercero es el aborto.

Mons. Michalik explicó que las actuales dificultades de la Iglesia en Polonia están apenas comenzando y que hay que prepararse para las que vendrán. La próxima visita «ad Limina Apostolorum» de los obispos polacos se llevará a cabo a ocho años de la última, que tuvo lugar en 2005, y durará ocho días.



La pérdida de numerosos fragmentos de la Santísima Hostia: a menudo caen pequeños fragmentos en el espacio entre el ministro y el comulgante por falta de uso de la bandeja de la Comunión. A menudo, quedan fragmentos de la Sagrada Hostia en la palma y en los dedos de la persona que recibe la comunión y luego se caen. A menudo estos numerosos fragmentos caen al suelo donde son pisoteados por la gente sin darse cuenta siquiera de los fragmentos.

El robo cada vez mayor de las Sagradas Hostias, puesto que la forma de recibirla directamente con la propia mano facilita enormemente el robo.

No hay nada en la Iglesia y en esta tierra, que sea tan sagrado, tan divino, tan vivo y tan personal como la Santa Comunión, ya que es el mismo Señor Eucarístico. Y tales cuatro cosas deplorables suceden con Él. La práctica moderna de la Comunión en la mano nunca ha existido en esta forma concreta. No es comprensible que muchas personas en la Iglesia no reconozcan esta herida, consideren este asunto como algo secundario, y que incluso se pregunten por qué uno habla de este tema. Y lo que es aún más incomprensible: muchos en la Iglesia incluso defienden y difunden esta práctica de la Comunión.

Ha sido constante la creencia y práctica de la Iglesia de que Cristo, realmente presente bajo las especies del pan, tiene que recibir Divina adoración, tanto interna como externamente. Tal acto de adoración es referenciado en la Sagrada Escritura con la palabra griega “proskynesis” (προσκύνησις). Nuestro Señor Jesucristo rechazó las tentaciones del demonio y proclamó el primer deber de todas las criaturas: “Al Señor tu Dios adorarás” (Mt 4:10). El evangelista utiliza aquí la palabra “proskynesis”. En la Biblia, el acto de adoración a Dios era realizado exteriormente de la siguiente manera: de rodillas e inclinando la cabeza hacia la tierra o con postración. Tal acto de adoración lo llevó a cabo el mismo Jesús, su Santísima e Inmaculada Madre, la Virgen María, y San José, cuando como cada año visitaron el Templo de Jerusalén. En esta forma de “proskynesis” fue venerado el Cuerpo de Cristo, el Dios encarnado: en primer lugar por los tres reyes magos (Mt 2:11); las numerosas personas que fueron sanadas por Jesús realizaron también este acto exterior de adoración (cf. Mt 8:02, 9:18, 15:25), las mujeres que vieron al Señor resucitado en la mañana de Pascua cayeron en presencia de su cuerpo glorioso y lo adoraron (Mt 28:9), la Apóstoles lo adoraron postrándose cuando vieron el cuerpo de Cristo ascendiendo al Cielo (Mt 28:17; Lc 24:52), los ángeles y todos los santos redimidos y glorificados en la Jerusalén celestial se postran delante adorando la humanidad glorificada de Cristo, simbolizado en el “Cordero” (Ap 4:10).

Este gesto simboliza que es Cristo en la persona del sacerdote quien está alimentando a los fieles. Además, este gesto simboliza la actitud de humildad y el espíritu de infancia espiritual, que el mismo Jesús exige de todos los que quieren recibir el reino de Dios (Mt. 18:03). Durante la Santa Comunión la Hostia Santa es el reino celestial real, porque está Cristo mismo, en cuyo Cuerpo mora la Divinidad (cf. Col 2:9). Por lo tanto el gesto exterior más apropiado para recibir el reino de Dios como un niño, es hacerse pequeño, arrodillarse y permitir ser alimentado como un niño pequeño, abriendo la boca. Sin duda el rito de recibir el Cuerpo Divino de Cristo en la Santa Comunión de rodillas y en la lengua fue elaborado durante varios siglos en la Iglesia con la guía del

Espíritu Santo, el Espíritu de santidad y piedad. La abolición de los gestos explícitos de adoración durante la Santa Comunión, que es la abolición de arrodillarse y la abolición del gesto inspirado bíblicamente de la recepción del Cuerpo de Cristo como un niño en la lengua, estoy seguro que no traerá un florecimiento más fuerte de la fe ni de la devoción eucarística. Las siguientes palabras del Concilio Ecuménico de Trento permanecen siempre válidas y siguen siendo muy actuales en nuestros días:

“No queda, pues, motivo alguno de duda en que todos los fieles cristianos hayan de venerar a este santísimo Sacramento, y prestarle, según la costumbre siempre recibida en la Iglesia católica, el culto de latría que se debe al mismo Dios. Ni se le debe tributar menos adoración con el pretexto de que fue instituido por Cristo nuestro Señor para recibirlo; pues creemos que está presente en él aquel mismo Dios de quien el Padre Eterno, introduciéndole en el mundo, dice: Adórenle todos los Angeles de Dios (Heb 1:6)”. Concilio de Trento. Decreto sobre el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Cap. 5

Razones teológicas y litúrgicas para recibir la comunión de rodillas y en la boca

1- La sagrada Hostia es lo más sagrado y grande en esta tierra, porque se trata del Señor Mismo. En consecuencia, debe administrarse de forma que al recibir la Sagrada Comunión se garantice con la mayor seguridad posible contra la pérdida incluso de los más pequeños fragmentos de la hostia consagrada, así como contra el robo de la misma. Además el rito de la Comunión debe expresar de la manera más evidente posible su aspecto sagrado y sublime, debiendo distinguirse claramente del gesto de tomar un alimento profano. Estas exigencias se expresan sin lugar a dudas con el rito de recibir la comunión de rodillas y dejar ser “alimentados” por el sacerdote, que significa permitir que la hostia consagrada puede ponerse en la lengua. Por el contrario, la forma moderna de recibir la hostia consagrada en la palma de la mano, y después ponerla uno mismo en la boca, es más similar a la manera de tomar los alimentos profano (esto difiere esencialmente de un rito similar en la Iglesia Antigua). Tales escenas pueden observarse a menudo en recepciones con “buffet” o en la distribución de dulces en las guarderías.

2- El aspecto interior por sí solo no es suficiente en el culto a Dios, porque Dios se hizo hombre, se convirtió en visible. Una adoración exclusiva o predominantemente interior de la hostia consagrada durante la Comunión con la exclusión del aspecto exterior no es encarnacional. Tal adoración eucarística es “platónica”, es protestante y en última instancia gnóstica. El hombre es esencialmente también visible y corporal. En consecuencia, la adoración del Cuerpo eucarístico de Cristo debe ser necesariamente también exterior y corporal. Tal adoración es adecuada a la dignidad del hombre, aunque el más importante de tales cultos sigue siendo el aspecto interior. Ambos aspectos son inseparables uno del otro.

3- El cuerpo humano entero y cada una de sus partes es un templo del Espíritu Santo. Por lo tanto no es correcto contrastar la mano con la lengua. Uno no debe decir: “La mano es más digna que la lengua”, o al contrario.



3- En el rito actual, declarado erróneamente como un rito de la Iglesia antigua, los fieles reciben la hostia no en la derecha sino en la mano izquierda y luego se toma la hostia con los dedos y se pone la Comunión en la boca. Esta manera fue inventada por los calvinistas ya en el siglo 17. Desde el punto de vista del gesto tal rito más bien es como una forma de auto-Comunión e igual que la forma de tomar alimentos comunes.

4- El Papa Pablo VI, dando la posibilidad de un indulto para la Comunión en la mano (cf. Instrucción “Memoriale Domini” de 29 de mayo de 1969), pidió sin embargo que el rito tradicional se conservase en toda la Iglesia: “Este modo de distribuir a la santa comunión [el tradicional], considerando en su conjunto el estado actual de la Iglesia, debe ser conservado”. Además: en el mismo documento la Santa Sede exhorta con vehemencia a los obispos, sacerdotes y fieles a observar diligentemente la ley vigente y confirma una vez más el derecho a recibir la Sagrada Comunión de la manera tradicional (véase *ibid.*). Ya durante el Concilio Vaticano II el Siervo de Dios Papa Pablo VI declaró en su encíclica “Mysterium fidei” de 1965, que no debe ser cambiado el rito de la Santa Comunión con referencia a una costumbre de la Iglesia antigua: “Ni se debe olvidar que antiguamente los fieles, ya se encontrasen bajo la violencia de la persecución, ya por amor de la vida monástica viviesen en la soledad, solían alimentarse diariamente con la Eucaristía, tomando la sagrada Comunión aun con sus propias manos, cuando estaba ausente el sacerdote o el diácono. No decimos esto, sin embargo, para que se cambie el modo de custodiar la Eucaristía o de recibir la santa comunión, establecido después por las leyes eclesiásticas y todavía hoy vigente, sino sólo para congratularnos de la única fe de la Iglesia, que permanece siempre la misma.” (nn. 62-63). Algunos años antes el Siervo de Dios Papa Pío XII, en el mismo sentido, advirtió en contra de cambiar los actuales ritos eucarísticos y costumbres reverentes: “Así como ningún católico sensato puede rechazar las fórmulas de la doctrina cristiana compuestas y decretadas con grande utilidad por la Iglesia, inspirada y asistida por el Espíritu Santo, en épocas recientes, para volver a las fórmulas de los antiguos concilios, ni puede repudiar las leyes vigentes para retornar a las prescripciones de las antiguas fuentes del Derecho canónico; así, cuando se trata de la sagrada liturgia, no resultaría animado de un celo recto e inteligente quien deseara volver a los antiguos ritos y usos, repudiando las nuevas normas introducidas por disposición de la divina Providencia y por la modificación de las circunstancias. Tal manera de pensar y de obrar hace revivir, efectivamente, el excesivo e insano arqueologismo despertado por el ilegítimo concilio de Pistoya, y se esfuerza por resucitar los múltiples errores que un día provocaron aquel conciliábulo y los que de él se siguieron, con gran daño de las almas, y que la Iglesia, guarda vigilante del «depósito de la fe» que le ha sido confiado por su divino Fundador, justamente condenó[53]. En efecto, deplorables propósitos e iniciativas tienden a paralizar la acción santificadora con la cual la sagrada liturgia dirige al Padre saludablemente a sus hijos de adopción.” (Encíclica “Mediator Dei”, nn. 81-83).

5- Las razones de Pablo VI a favor del rito tradicional de la Comunión hoy más válidas que nunca:

La creencia sobre la Presencia Real de Cristo en el misterio eucarístico era mucho más profunda en toda la iglesia (cf. *ibid.*).

La urgencia de una mayor reverencia exterior (cf. *ibid.*).

El sentimiento de humildad hacia este sacramento en quien lo recibe (cf. *ibid.*).

Se trata de una tradición de muchos siglos (cf. *ib.*).

Se garantiza de una manera más eficaz la solemnidad y la dignidad del momento de la distribución de la comunión (cf. *ibid.*).

Se evita de una manera más eficaz el peligro de profanación de las sagradas especies (cf. *ib.*).

Por la manera tradicional se conserva de una manera más diligente al cuidado de la Iglesia de que ningún fragmento del pan consagrado pueda perderse (cf. *ibid.*).

6- Los recelos del Papa Pablo VI se han cumplido de manera indiscutible en base a la experiencia de la comunión en la mano en los últimos 40 años:

La disminución de la reverencia hacia el Santísimo Sacramento del Altar (cf. *ibid.*).

Las profanaciones del mismo sacramento (cf. *ibid.*).

La alteración de la recta doctrina y la fe eucarística (cf. *ibid.*).

7- Las condiciones en las que el Papa Pablo VI concedió la posibilidad de un indulto no han sido observadas o cumplidas, y en general la situación general que inspiraron dichas condiciones generales son hoy bastante peores. Pablo VI requería evitar cualquier peligro (cf. *ib.*):

El peligro de la caída de la reverencia.

La insinuación de opiniones erróneas sobre la Sagrada Eucaristía. Otras cosas impropias.

8- Por otra parte, el Papa Pablo VI esperaba que la nueva forma del rito de la Comunión traería un aumento de la fe y de la piedad de los fieles (cf. *ibid.*). Esta expectativa, sin embargo, se ve contradicha hoy en día por los hechos a causa de la Comunión en la mano.

9- En vista de los peligros reales y teniendo en cuenta la opinión negativa de la mayoría del episcopado católico, que fue consultado sobre este tema en 1968, la Instrucción “Memoriale Domini” indicaba que Pablo VI pensaba que el rito tradicional de administrar la Comunión no debía cambiarse (cf. *ibid.*).

10- El rito actual de la Comunión en la mano, que nunca perteneció al patrimonio litúrgico de la Iglesia Católica (porque fue inventado por los calvinistas y difiere sustancialmente del rito en los primeros siglos de la Iglesia), ha causado y sigue causando un daño de dimensiones verdaderamente preocupantes, es decir: dañando la verdadera fe eucarística, la reverencia y el cuidado con el Fragmentos eucarísticos en el límite de lo soportable.

11- La Eucaristía es el culmen y la fuente de toda la vida de la Iglesia (Vaticano II), la Iglesia vive de la Eucaristía (Encíclica y testamento del Beato Juan Pablo II) y la Eucaristía es por consiguiente el corazón mismo de la Iglesia. La verdadera crisis de la Iglesia de hoy se revela en la manera en que esta fuente y este corazón se tratan concretamente. Sin embargo, a causa de la Comunión en la mano y de pie, el Santísimo se trata con un verdadero minimalismo de reverencia exterior y sacralidad, y por otra parte, el pan consagrado, el más precioso tesoro de la Iglesia, se expone con una asombrosa falta de cuidado a una enorme pérdida de fragmentos eucarísticos y al cada vez mayor robo con fines sacrílegos. Estos son hechos que nadie de buena fe puede negar.



Manual para combatir tentaciones

Se han comentado ya en el blog [“Las estrategias del demonio tentador, a cámara lenta”](#) y [“Engaños del demonio para hacernos pecar”](#). Pero, recordemos que cuando el Señor fue tentado, como nos narra [el Evangelio del I Domingo de Cuaresma](#): “Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.” (Lc. 4, 13). ¿Cuál debe ser la conducta del alma no sólo durante las tentaciones sino también entre ellas?

Parte III, Capítulo 3 en “La teología de la perfección cristiana” por el P. Antonio Royo Marín, O.P. [Traducción mía de una copia en inglés]

“Conducta del alma

[A) Antes de la tentación]

“Investiguemos ahora lo que el alma debería de hacer antes, durante y después de la tentación. La estrategia fundamental para evitar la tentación fue sugerida por Nuestro Señor cuando dijo a los discípulos en Getsemaní: “Velad y orad para que no accedáis a la tentación” (Mt. 26, 41). Esto significa que tanto la vigilancia como la oración son necesarios aun antes de presentarse las tentaciones.

“Respecto a la vigilancia, el demonio nunca abdica por completo en su batalla para ganar nuestra alma. Si a veces parece dejarnos en paz y no tentarnos, sólo es para volver al ataque cuando menos nos lo esperamos. Durante los períodos de calma debemos estar convencidos de que la batalla se reanudará y quizás con mayor intensidad que antes. Por lo tanto, es necesario mantenerse en alerta vigilancia para que no seamos tomados por sorpresa. Esta vigilancia se manifiesta en evitar todas las ocasiones de pecado, en intentar anticipar los asaltos inesperados, en la práctica de auto-control – especialmente del sentido de la vista y de la imaginación – en el examen particular, en la renovación frecuente de la resolución firme de uno de no volver a pecar jamás, evitando la pereza, la madre del vicio. Estamos en estado de guerra con el demonio, y no podemos abandonar nuestro puesto a no ser que deseemos ser superados en un momento de debilidad o de descuido.

“Pero la sola vigilancia no es suficiente. Para permanecer en la gracia de Dios y por lo tanto ser victoriosos contra toda tentación se requiere una gracia eficaz de Dios, obtenible sólo por medio de la oración. La más cuidadosa vigilancia y los esfuerzos más fervientes serían totalmente ineficaces sin la ayuda de la gracia de Dios.



Pero con Su gracia la victoria es infalible. Como dijimos, la gracia eficaz no depende del mérito de la estricta justicia, y por esa razón no se debe a nadie, ni hasta a los mayores santos. Pero Dios nos ha dado Su palabra de que Él nos concederá infaliblemente su gracia si se lo pedimos con oración que reúne las necesarias condiciones. Esto debería de hacer evidente lo importante que es la oración de petición. Por buena razón dice S. Alfonso respecto a la necesidad absoluta de la gracia eficaz que puede ser obtenida sólo por medio de la oración: “El que reza, será salvado; y el que no reza, será condenado”. Ésta es la razón por la cual Cristo nos enseñó a pedirle a Dios en el Padre Nuestro: “No nos dejes caer en la tentación”. También es razonable que en esta oración preventiva invoquemos a la Sma. Madre, que aplastó la cabeza de la serpiente con su talón virginal, y a nuestro angel custodio, que tiene como uno de sus principales deberes el defendernos contra los asaltos del demonio.

[B) Durante la tentación]

“Durante la tentación la conducta del alma puede ser resumida en una importante palabra: resistir. No es suficiente permanecer meramente pasivo ante la tentación; la resistencia positiva es necesaria. Esta resistencia puede ser directa o indirecta. La resistencia directa es aquella que se enfrenta a la misma tentación y la conquista haciendo precisamente lo contrario de lo que se sugiere. Por ejemplo, empezar a hablar bien de una persona cuando estamos tentados a criticarle, dar una limosna generosa cuando nuestro egoísmo nos mueve a rehusar, prolongar nuestra oración cuando el demonio nos sugiere que lo acortemos o abandonemos por completo. La resistencia directa puede usarse contra cualquier clase de tentación, excepto aquellos contra la fe o la pureza, como veremos en un momento.



Las carencias de la Nueva Liturgia de exequias y el por que los fieles prefieren la Forma Extraordinaria de la Liturgia Tradicional.

Muchas veces hemos evocado el debilitamiento de la expresión de la misa como renovación incruenta del sacrificio de la Cruz. En nuestro correo en francés 413 del 12 de noviembre de 2013, señalábamos que el bautismo, en la forma ordinaria del rito romano, resultaba una ceremonia más «locuaz» y menos significativa desde el punto de vista teológico que el rito de la forma extraordinaria. Sobre todo porque el aspecto del combate contra el demonio y el enrolamiento del bautizado bajo el estandarte de Cristo están muy desdibujados (1).

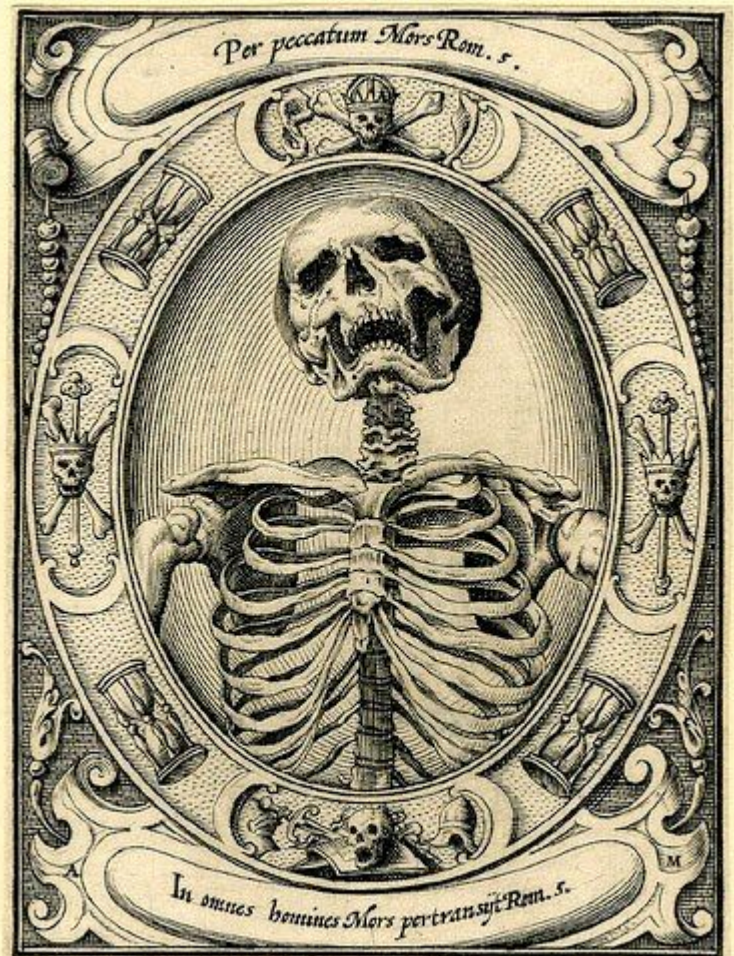
Lo mismo puede decirse del ritual de los funerales en su forma ordinaria, y más aún en la práctica común de este ritual nuevo, el cual atenúa notablemente la predicación de la *lex orandi* sobre los novísimos. Como si se temiera, en la pastoral sobre los difuntos, anunciar con claridad las verdades incómodas de la salvación: el juicio particular, el Purgatorio, el riesgo de la condenación. Examinaremos aquí el ritual en sí mismo, y en un correo próximo, hablaremos de la práctica común de los funerales hoy en día.

I – EL ABANDONO DE LA PREDICACIÓN DE LOS NOVÍSIMOS

Con el pretexto de «adaptarse al mundo moderno», es de temer que los pastores del post Concilio hayan perdido una extraordinaria ocasión de evangelización: en lugar de cultivar la deslumbrante diferencia de la liturgia con la sociedad secularizada, hedonista y materialista de una modernidad agotada, han tornado insípido el culto cristiano estética y teológicamente. Pareciera que debido a sus sanas asperezas, el mensaje de Cristo, tal como lo transmite la oración tradicional de la Iglesia, fuera inadmisibles para los hombres de nuestro tiempo.

«El rito de las exequias debe expresar más claramente el sentido pascual de la muerte cristiana y responder mejor a las circunstancias y tradiciones de cada país, aun en lo referente al color litúrgico», afirma el número 81 de la Constitución Conciliar sobre la Sagrada Liturgia. De hecho, los funerales se sitúan en el primer momento del «misterio pascual», la muerte. Pero actualmente se prefiere hacer hincapié sólo en su término, la resurrección, a riesgo de hacer desaparecer el justo temor al juicio particular y al juicio final. De allí nace la tendencia a otorgar un carácter «festivo» a la celebración de las exequias.

En general, hoy, cuando se asiste a las exequias cristianas, se tiene la impresión de que se festeja la entrada del difunto en el paraíso, se celebra más bien un «enciellamiento» que un entierro... Algunos hombres de Iglesia no dudan, por otro lado, en utilizar este neologismo para hablar de las exequias religiosas, puesto que –como proclamaba la



Memento Morí: Recuerda que eres mortal!!!
Muy Sabia Frase que se tiene que tomar en cuenta y mas en estos tiempos que lo único que se piensa es en obtener todos los bienes materiales y llegando a olvidar lo mas importante que este escrito e imagen pueda servirte para que reflexiones de como vives la Vida!!!!

publicación mensual de la diócesis de Lyon en noviembre de 2009– «itodos vamos a resucitar!» En cambio, tradicionalmente, la Iglesia se cuidaba mucho de canonizar sin un proceso previo a aquéllos de quienes se enterraban los despojos mortales; aspecto que la liturgia de difuntos en la forma extraordinaria deja patente. Con una excepción, no obstante, la de los niños bautizados, en cuyo caso la misa de difuntos se reemplaza por una misa festiva, por ejemplo, la de los Ángeles.

Ahora bien, los sacerdotes no son los únicos responsables de esta desviación. En realidad, a menudo sólo responden o ceden, al deseo, o incluso, a las exigencias de las familias de los difuntos. «En especial, no insista mucho sobre la muerte, ¿sí? » o «No haga un sermón demasiado triste, ¿de acuerdo?», son algunos de los pedidos formulados por los parientes, practicantes

alegría celestial que gozan sus almas (por ejemplo, como se dijo más arriba, celebrando la misa en honor de los ángeles: cf. *Rituale Romanum*, tit. 2, c. 6 et 7). Los cuerpos de los niños se colocaban, preferentemente, en un lugar especial del cementerio, donde, en lugar de rezar por ellos, se los podía invocar como a angelitos.

La adjunción más conocida de la nueva liturgia en el ritual de exequias es la del Aleluya en las misas celebradas durante el tiempo pascual y, a menudo, también en los otros tiempos litúrgicos, por ejemplo, cuando se utiliza el siguiente versículo del salmo 26 o del salmo 41: «El Señor es mi luz y mi salvación, Aleluya». Al fin y al cabo, sería menos inapropiado cantar aleluyas el Viernes Santo, y Jesús, en vez de llorar sobre la tumba de Lázaro, habría podido...

«Ten misericordia, Señor, de tu difunto siervo. Que no padezca el castigo que merecerían sus actos, puesto que tenía el deseo de seguir tu voluntad», reza la liturgia tradicional. La muerte es, por sí misma, una gran predicación. Para un número considerable de nuestros contemporáneos, el responso en la iglesia es una de las últimas ocasiones de asistir a una ceremonia católica y de oír la predicación de la Iglesia. El mensaje que pueden recibir debería versar sobre la vida humana y su fin, sobre «los llamados y los escogidos», sobre el juicio de Dios, sobre la misericordia que deriva del Sacrificio de Cristo, sobre el destino eterno de las almas que dejan este mundo: «Venid, benditos de mi Padre; id...». Es una ocasión excepcional y casi última de predicación y de evangelización que todavía queda.

No obstante, creemos no exagerar si decimos que, en los hechos, la tonalidad dominante de las exequias hoy en día es «el paraíso para todos y enseguida». Es un gran perjuicio para las almas y una buena explicación del deseo de muchos fieles de volver a la liturgia extraordinaria de las exequias, para ellos mismos, sus familiares y amigos.

(1) En Francia y muchos otros países, en el bautismo ordinario, los exorcismos y ritos con valor de exorcismo han desaparecido en su casi totalidad, como también el gesto tan antiguo y bello del sacerdote que posaba su estola sobre el niño para hacerle franquear el umbral de la iglesia.

Tomado del Blog Mater Immaculata



Comunicado de la Casa General de la Fraternidad San Pío X

Este martes 23 de septiembre de 2014, Mons. Bernard Fellay, Superior General de la Fraternidad San Pío X, se reunió con el Cardenal Gerhard Ludwig Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe. Lo acompañaban los Padres Niklaus Pfluger y Alain-Marc Nély, 1º y 2º Asistentes Generales de la Fraternidad. Junto al Cardenal Müller se encontraban Mons. Luis Ladaria Ferrer s.j., Secretario de la Congregación para la Doctrina de la fe, Mons. Joseph Augustin Di Noia o.p., Secretario adjunto, y Mons. Guido Pozzo, Secretario de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei.

El encuentro se desarrolló en las oficinas de la Congregación para la Doctrina de la fe, de 11 a 13 hs. Tuvo por objeto permitir al Cardenal Müller y a Mons. Fellay reunirse por primera vez y hacer juntos el balance de las relaciones entre la Santa Sede y la Fraternidad San Pío X desde la renuncia del Papa Benedicto XVI y la partida del Cardenal William Joseph Levada, anterior Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe.

En una entrevista cordial, se expusieron las dificultades doctrinales y canónicas, y se evocó la situación actual de la Iglesia. Se decidió continuar con los intercambios para aclarar los puntos de divergencia que subsisten.

DICI



San Pío X: el centenario de un gran Papa

El día 21 de agosto la Iglesia celebra a uno de los mayores papas de los tiempos modernos, el gran San Pío X. Este año la conmemoración coincide con los 100 años de su fallecimiento, acaecido el 20 de agosto de 1914. Nacido en 1835 en una modesta familia rural del Véneto, y bautizado con el nombre de José Melchor Sarto, su humilde origen no obstó a que se formase una plena y elevada comprensión de la naturaleza y misión de la Iglesia, a la cual tributó todo su amor y dedicación. Se consideraba discípulo del célebre cardenal Luis Eduardo Pie (1815-1880), obispo de Poitiers, considerado la mayor figura del Episcopado francés en el siglo XIX.

Un lema, un programa, una gesta

Al ser nombrado a los 48 años obispo de Mantua, y más tarde cardenal Patriarca de Venecia, Monseñor José Sarto hizo suyo el lema episcopal de su mentor: *Omnia instaurare in Christo* (“Restaurar todas las cosas en Jesucristo” – Ef. 1, 10).

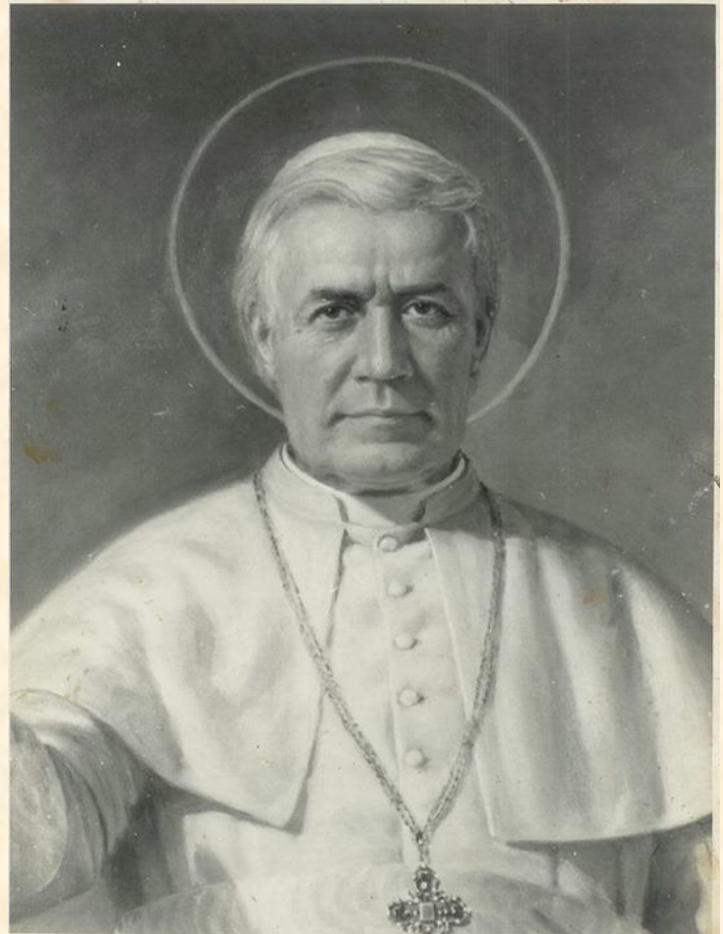
Ese lema se convertiría posteriormente en el programa de todo su pontificado, enunciado desde su primera encíclica, *E supremi apostolatus*: “Nos proclamamos que no tenemos ningún otro programa en el Pontificado Supremo sino el de ‘restaurar todas las cosas en Cristo’”. Esto significa, agrega, “llevar a la humanidad de vuelta al dominio de Cristo”. Y con tal fin “debemos usar todos los medios y ejercer toda nuestra energía para producir la desaparición total de la enorme y detestable maldad, tan característica de nuestro tiempo – la sustitución de Dios por el hombre” [1].

Intrépido defensor de los derechos de la Iglesia

Su elección como Papa en 1903, a la muerte de León XIII, había sido inesperada (se dice que fue el único cardenal que había comprado pasaje de ida y vuelta al Cónclave...). Y no demoró en verse inmerso en una batalla que lo mostraría como un ardiente defensor de los derechos de la Iglesia y celoso pastor de almas.

La Iglesia vivía entonces tiempos muy difíciles: en Francia, el gobierno masónico del primer ministro y exseminarista Émile Combes confiscó en 1905 los bienes eclesiásticos, laicizó la educación y decretó la supresión de las órdenes religiosas. ¡Combes hasta quería nombrar él mismo a los obispos, excluyendo al Papa! La ley anticlerical pretendía incluso democratizar la Iglesia francesa, creando “Asociaciones de culto” integradas por laicos, a los cuales los obispos debían subordinarse [2].

Consciente de la gravedad de esa ofensiva, al año siguiente San Pío X nombró a 16 nuevos obispos franceses, los convocó a Roma, y él mismo los consagró en el altar de la Cátedra de San Pedro. Para ayudarlos en la ardua misión que les aguardaba, los exhortó a “tener en mente que hemos nacido para la batalla: ‘No he venido a traer la paz, sino la espada’” (Mat. 10, 34); a “defender los derechos de la Iglesia, que son los derechos de Dios”, y a jamás “faltar a vuestra dignidad y a vuestros deberes que ella os impone”.



Centenario del triunfo y entrada en la gloria de San Pío X. (1914-2014)

La dolorosa lucha contra el adversario interno

Al lado de esa intrépida defensa de los fueros de la Iglesia, que finalmente llevó al gobierno francés a retroceder, la tarea más ardua y más dolorosa que acometió San Pío X, y en la que debió empeñar toda su energía e intransigencia, fue la lucha contra el adversario interno.

Desde mediados del S. XIX penetraban en medios católicos las ideas igualitarias de la Revolución Francesa y del socialismo, fenómeno que se acentuó a fines de ese siglo a través de la corriente llamada *modernismo*. Los modernistas pretendían que la doctrina católica debe evolucionar al sabor de los “movimientos de la historia”, que el “Espíritu” sopla en los cambios revolucionarios y que la Iglesia debía asumirlos, alterando su propia estructura jerárquica para hacerse democrática.

Con visión certera, San Pío X desentrañó el fondo doctrinal encubierto en ese evolucionismo: la *gnosis panteísta*, o sea la religión de satanás, que niega la existencia de un Dios único personal, dador de una doctrina inmutable, y lo sustituye por una pseudo-divinidad mutante y fragmentada en partículas en todos los seres del universo. Por eso, en su



Obispos contra obispos

El Papa Pío XII señaló que el Mensaje de Fátima constituye una de las mayores intervenciones del Cielo en la historia del mundo a través de María.

Portugal, país clásicamente católico, pero que en 1917, época de las manifestaciones a los pastorcillos, estaba conducido por un gobierno laicista, que quiso frenar las revelaciones a los niños Lucía, Francisco y Jacinta, así como dificultó las manifestaciones de piedad en los lugares consagrados por la manifestación de María.

«En una hora trágica de tinieblas y confusión, cuando la nave del estado portugués había perdido el rumbo del curso de sus tradiciones y como anegada en la tempestad anticristiana y antinacional parecía sucumbir sin salvación posible en un naufragio inevitable, el cielo intervino en Fátima con su poder. De la oscuridad brotó una luz deslumbradora, de la tormenta retornó el silencio del mar, y Portugal pudo atar de nuevo los hilos separados de sus tradiciones perdidas» (Pío XII, discurso radiado, 31-10-1942).

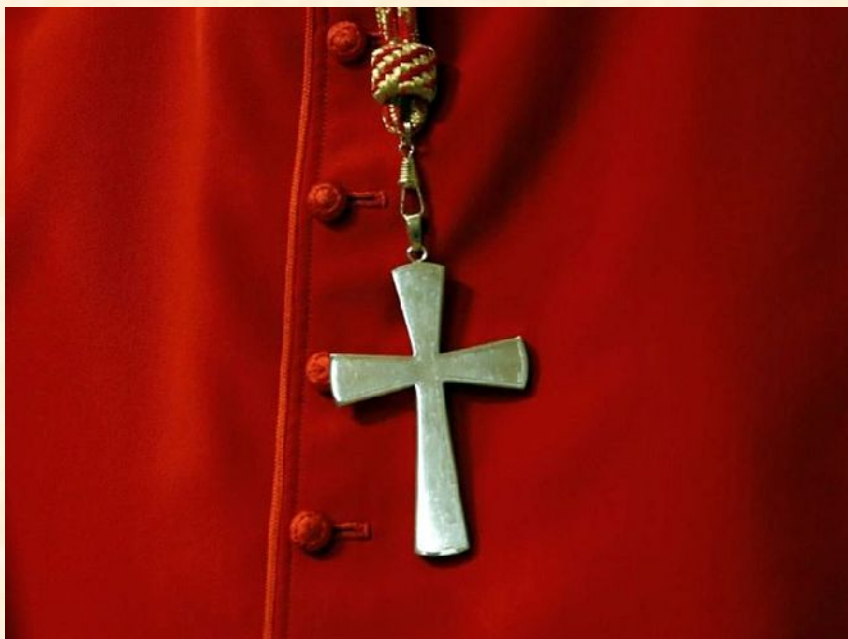
El punto céntrico del Mensaje de Fátima es éste: para salvar almas «Dios quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que les digo se salvarán muchas almas y tendrán paz». El P. José de Sainte Marie, OCD, resume el Mensaje de Fátima en estos cuatro puntos:

1- Una advertencia inicial de peligro que amenaza al mundo debido al pecado. 2-La verdad evangélica subyacente en el llamado de nuestra Señora; Ella es la única Mediadora que nos puede preservar del pecado y sus consecuencias. 3- La súplica misma: «Vayan a María, practiquen esta devoción». 4- La promesa de un resultado feliz: «Por fin Mi Corazón Inmaculado triunfará».

Nuestra Señora dijo «con el fin de prevenir la guerra, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados de mes». Lo pidió a Lucía en 1925, 1926 y 1929.

Fulton J. Sheen, habló del contento de los enemigos de Dios y del pesimismo de sus amigos. Recordaba el gran arzobispo que los enemigos del Salvador clamando «No queremos que este hombre sea nuestro rey» lo crucificaron como un vulgar delincuente, «disparando sus injurias que sonaban a vanagloria de triunfo y a completa derrota del Señor», mientras los amigos de Jesucristo se habían desmoralizado y caído en el pesimismo. Nietzsche se jactaba de que «Dios había muerto». A partir de lo cual, los enemigos de los derechos de Dios, dieron pasos largos: el comunismo ateo, había echado raíces en Rusia, y desde ese país el comunismo había roído las entrañas del mundo subyugando a decenas de países y millones de seres, prohibiendo la difusión del Evangelio, persiguiendo, encarcelando y eliminando a los seguidores del Señor, y esparciendo sus errores por todo el mundo, «extendió sus tentáculos para entenebrecer las inteligencias, contaminar la verdad, transformándola en mentira y llamando luz a la oscuridad».

Una década antes a los eventos de Fátima en 1917, San Pío X escribió en la encíclica Pascendi: «Ellos traman la ruina de la Iglesia, no desde afuera, sino desde adentro; en nuestros días el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia y en sus mismas venas; y el daño producido por tales enemigos es tanto más inevitable cuanto más a fondo conocen la Iglesia».



«Satanás ha llegado hasta los más altos puestos, y logrará introducirse hasta las más altas cumbres de la Iglesia... los cardenales se opondrán a los cardenales, los obispos a los obispos y los sacerdotes contra los sacerdotes. Satanás se introducirá dentro de sus filas. En Roma misma habrá grandes cambios... la Iglesia será oscurecida, y el mundo precipitado en la confusión» (Extracto diplomático según las palabras que la Virgen de Fátima le reveló a Lucía el día del Milagro del Sol, publicadas en el periódico Nueva Europa de Stuttgart, Alemania, bajo el título, el Porvenir de la Humanidad).

En junio de 1988, el Cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, dio un juicio definitivo en favor de las apariciones de Akita, considerando auténticos y dignos de crédito los mensajes. También dijo: «El mensaje de Akita es el mensaje de Fátima». Previamente habían sido declaradas «de origen sobrenatural» por el Obispo de Niigata, Monseñor John Shojiro Ito.

«Lo que predije en Fátima está en proceso de cumplirse. La obra del diablo se infiltrará incluso al interior de la Iglesia de tal modo que se verán cardenales contra cardenales, obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneren serán despreciados y opuestos por sus colegas... las iglesias y los altares serán saqueados, la Iglesia estará llena de aquellos que aceptarán concesiones y el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas a dejar el servicio del Señor. El demonio será especialmente implacable con las almas consagradas a Dios. El pensar en la pérdida

Continúa en la Pág. 53



La Virgen del silencio.

Un filósofo chino ha dicho: “Los americanos no son felices; serrién demasiado.” Una risa ruidosa es disipación; una sonrisa es comunión. La risa es chillona y sale de fuera del corazón; la sonrisa es tranquila y sale del interior del corazón. ¿Por qué tiene tanto atractivo el ruido en la moderna civilización? Probablemente porque las almas carentes de dicha y de desilusionadas tienen necesidad de él para no fijarse en su insatisfacción. Ninguna casucha es tan pequeña ni está tan oscura, tan húmeda ni deteriorada como el interior de un modernista. El bullicio y el ruido externo apartan al alma de la contemplación de las heridas íntimas y retrasan su cicatrización.

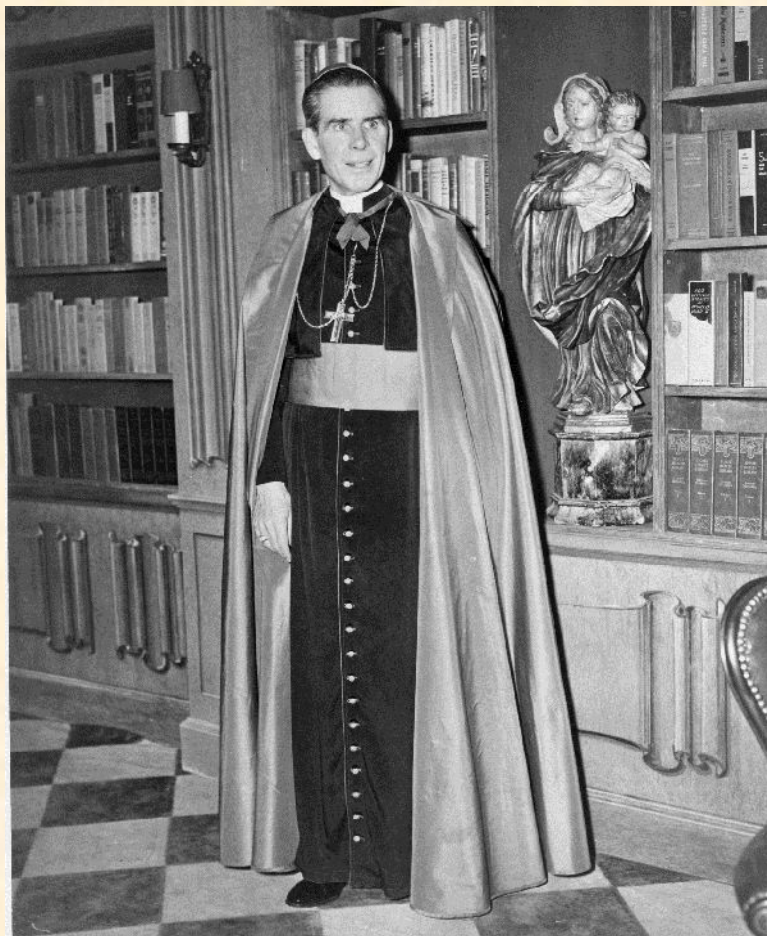
Cuanto más nos aproximamos al espíritu, tanto más aumenta el silencio. A cada paso que da la criatura hacia el Creador, disminuyen las palabras. En los comienzos, el amor habla; luego, al profundizar en su abundancia, desaparecen las palabras. Al principio está el Verbo hecho carne; después, el Espíritu, que es demasiado profundo para las palabras. Al principio, el Verbo se “expresa” en Galilea; luego vienen los nueve días de silencioso retiro, en espera de la Pentecostés. Cuanto más profundo es el cariño del marido con la esposa, menos habla él delante de los demás. Son tontos los que dicen que se quieren porque les gustan las mismas cosas: los paseos de otoño, la música de Wagner, la poesía, los valets o los objetos raros. Estas predilecciones “exteriores” no les servirán para nada si no se quieren entre sí en silencio. El amor aumenta y se despierta con el silencio. La amistad nace con las palabras; el amor proviene del silencio.

También tiene el silencio armonías y equilibrio. Se precisan cuando menos dos personas para producir verdadero silencio. En el desacuerdo puede existir silencio, pero no comunidad de paz. El conferenciantes que no se ha preparado habla más que el que se preparó. Cuanto más clara es la intuición de la verdad, menor es el número de palabras que se necesitan.

En Dios sólo existe una Palabra que resume todo lo que se conoce o debe ser conocido.

La clave del misterio de María, Madre de Jesús, la tenemos en su silencio. Los Evangelios solamente nos recuerdan hablando siete veces a lo largo de los treinta y tres años de íntima convivencia con Su Divino Hijo. Esto desmiente a los que atribuyen locuacidad a la mujer. La Virgen se calló aun en momentos en que creemos que debiera haber hablado. ¿Por qué no descubrió a José cuando pensaba repudiarla que el Niño lo había concebido en el templo de Su Cuerpo por el amor del Espíritu Santo? Tal vez le impulsara a frenar su lengua un sentido de pudor femenino, pero parece más probable que callase por saber que Dios, que había empezado el milagro en ella, aclararía también el misterio.

Es una regla absoluta de santidad no justificarse



nunca ante los hombres. El Evangelio nos dice sencillamente que, acusado falsamente ante los jueces, “Jesús callaba.” El Señor nunca contestó a una mentira.

Las siete veces que habla la Virgen pueden llamarse sus “siete palabras,” y son un magnífico paralelo de las siete últimas Palabras pronunciadas por Jesucristo en la Cruz. La primera y la segunda de las palabras de la Virgen se dirigieron a un ángel; la tercera la dirigió a su prima Santa Isabel y es un saludo; la cuarta, su canto, el Magnificat; la quinta y la sexta las dijo a su Divino Hijo en el Templo y en las Bodas de Caná; la última, a los criados camareros. Hay ocasiones en las que esperaríamos alguna palabra de la Virgen; por ejemplo, en el nacimiento del Niño o cuando los Magos le ofrecieron sus regalos. Pasaron doce años entre el Magnificat y el reencuentro con Jesús en el Templo. Y desde este instante, calle de nuevo por espacio de cerca de veinte años. Es muy probable que, por su humildad, pidiera a los evangelistas que hablasen de ella lo menos posible, y corrobora esta hipótesis el hecho de que hable muy poco San Juan, que fue el evangelista que mejor la conoció y al que la confió Jesús para después de Su Muerte.

Cuando el Señor hubo obrado Su primer milagro cambiando el agua en vino, las Sagradas Escrituras no consignan ya ninguna otra palabra de la Virgen, a pesar de aparecer todavía en ministerio público al pie de la Cruz y en la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles el día de Pentecostés.

En cuanto aparece el Sol, ya no es precisa la Luna. Cuando habla el Verbo, la Virgen no tiene motivo para pronunciar ni una sola sílaba. El Verbo recibe el obsequio del silencio.

En la cruzada mundial del Rosario por la paz del Mundo, pueden unir ambas cosas. En el Rosario podrán apreciar una combinación de la Palabra con el Silencio, de la Acción y Contemplación, porque tres decenas están dedicadas a los pueblos contemplativos del mundo: las cuentas verdes, para las misiones de África; las azules, para las del Pacífico; las amarillas, para las de Asia. Las otras dos decenas se dedican a los pueblos activos: las cuentas encarnadas, para las misiones de América, y las blancas para las de Europa. Les diré que el Cardenal Fumasoni Biondi, que está al frente de la Obra de Propagación de la Fe y es mi superior inmediato, me ha escrito en estos términos: "Admiro la ingeniosa manera de dar a las personas una conciencia misionera a través de la Cruzada Mundial del Rosario. También la empleo yo."

Desearía que todos nosotros terminásemos el rezo del santo Rosario por la paz del mundo con la Salve, tal como la cantan los silenciosos Trapenses.

Siempre que rezo esta oración, pienso en los días que pasé predicando un retiro espiritual a los monjes Trapenses del monasterio de Nuestro Señor del Getsemani, en el Kentucky.

Oficialmente era yo quien predicaba el retiro a los 215 santos varones del monasterio, pero en realidad de verdad, fueron ellos los que me lo predicaron a mí.

Como ya lo sabrán, esos religiosos llevan una vida de silencio y sólo hacen uso de la palabra para orar. Al fin de la jornada, una vez acabadas las siete horas de oración formal, se apagan todas las luces de la Capilla y en esa completa oscuridad empiezan a cantar en latín "Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, Vida, Dulzura y Esperanza nuestra." En este momento la gran vidriera policroma del fondo de la larga nave, que no se veía con la oscuridad, empieza a iluminarse y a emitir un ligero temblequeo de luces. En el punto en que los santos varones, inspirados por la belleza de la Madre del Salvador, desatan sus lenguas para el canto más vibrante y de mayor emoción de todo el día, comienza a distinguirse la

cara de la Santísima Virgen. La luz va difundiéndose por la vidriera y poco a poco se va distinguiendo, clara y hermosa, la Santa Madre con el Niño abrazado a su cuello. La presencia de la Virgen intensifica su necesidad de intercesión, y en la Capilla resuenan las palabras: "A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas."

Ya iluminada por completo la vidriera, aparecen todos los santos de la Orden de la Trapa en torno de la Virgen y de Su Divino Hijo.

Identificándose con esta gran familia, continúan los frailes su canto de alegría: "Vuelve a nosotros, abogada nuestra, esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre."

Nadie canta en el mundo como esos trapenses cuando elevan su canto nocturno al Señor y a la Virgen. Hay allí más de doscientos hombres enamorados y todos ellos están enamorados de la misma mujer. Y sin sombra de mutua envidia, con ímpetu sereno, piden un solo favor: que Ella, "con la placentera atracción de sus ojos," los lleve al Corazón de Su Divino Hijo.

Del mismo modo que San Juan Bautista se sobresaltó de gozo en el seno de su madre a la vista de la Virgen, estos monjes, encerrados en el seno oscuro de la contemplación, se sobresaltan de alegría como otros tantos Bautistas en presencia de la Virgen, y sirviéndome de las palabras de ellos, diré que "reciben a Cristo en sus noches con flechas de inteligencia blancas como relámpagos."

He pedido a todos los trapenses que esta noche ofrezcan su Salve por ustedes y por la paz del mundo mediante la Cruzada Mundial del Rosario, y me han prometido hacerlo a las siete de esta noche.

¡Quisiera que pudieran escucharlos! Pero los escucharán, por su amor, el Corazón Inmaculado de María y el Sagrado Corazón de Jesús.

¡Por el amor de Jesús!

Mons. Fulton John Sheen

"Da lo que tienes para que merezcas recibir lo que te falta" **San Agustín.**

La Obra de la Tradición Católica en Cuba, debe afrontar numerosísimos gastos. Por eso nos atrevemos hacer un llamamiento a todos nuestros fieles como amigos para que colaboren, en la medida de sus posibilidades, con fervor y generosidad con sus donativos monetarios para poder sufragar cada mes los gastos que genera el Apostolado.

¡Dios se lo pague a todos!

Infórmate de las maneras escribiendo a:
asoc.unavocecuba@gmail.com



EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

35a Rosa

108) El Beato Alano refiere que un Cardenal llamado Pedro, del título de Santa María del Tíber, instruido por Santo Domingo, su íntimo amigo, en la devoción del Santo Rosario, se interesó por ella de tal modo que fue su panegirista y la inculcaba a todos cuantos podía. El Cardenal fue enviado como legado a Tierra Santa entre los cristianos cruzados que combatían a los sarracenos, e hizo tales prosélitos en el ejército cristiano - practicando todos esta devoción para conseguir el auxilio del cielo- en un combate, con sólo tres mil triunfaron sobre cien mil.

Ya hemos visto que los demonios temen infinitamente al Rosario. Dice San Bernardo que la salutación angélica les quebranta y hace estremecer a todo el infierno. El Beato Alano asegura haber conocido varias personas que se habían entregado al diablo en cuerpo y alma y que habían renunciado al bautismo y a Jesucristo y que, después de abrazar la devoción del Santo Rosario, fueron libertadas de su tiranía.

36a Rosa

109) En el año 1578 una mujer de Amberes se entregó al demonio, firmando el acta de entrega con su sangre. Algún tiempo después se arrepintió, y como sintiera gran deseo de reparar el mal que había hecho, buscó un confesor prudente y caritativo para conocer el medio de librarse del poder del diablo.

Encontró efectivamente un sabio y virtuoso sacerdote que le aconsejó buscase al Padre Enrique, director de la Cofradía del Santo Rosario del convento de Santo Domingo, para que la inscribiese en la Cofradía y la confesara; y así se lo pidió, pero en vez del Padre encontró al demonio bajo la forma de un religioso que la reprendió severamente y le dijo que ninguna gracia podía esperar de Dios, ni había modo de revocar lo que había firmado; lo cual la afligió mucho. Pero no perdió por completo la esperanza en la misericordia del Señor, volvió a buscar al Padre y encontró nuevamente al diablo, que la rechazó como en la ocasión anterior; mas repitiendo por tercera vez el intento, permitió el Señor que encontrase al Padre Enrique, a quien buscaba, el cual la recibió con caridad, exhortándola a confiar en la bondad de Dios y hacer una buena confesión; la admitió en la Cofradía y le ordenó que con frecuencia rezase el Santo Rosario. Y un día, durante la Misa que el Padre celebraba por la mencionada mujer, la Santísima Virgen obligó al diablo a devolverle la cédula firmada; y quedó así libertada por la autoridad de María y la devoción al Rosario.



37a Rosa

110) Un señor que tenía muchos hijos, metió a una de las hijas en un monasterio que se encontraba a la sazón completamente desarreglado, pues las religiosas sólo respiraban vanidad y frivolidad. El confesor, hombre fervoroso y devoto del Santo Rosario, deseando dirigir a esta joven religiosa a la práctica de vida más perfecta, le ordenó rezar todos los días el Rosario en honor de la Santísima Virgen, meditando la vida, pasión y gloria de Jesucristo. Le agradó a ella mucho esta devoción y poco a poco fue aborreciendo el desarreglo de sus hermanas y empezaron a gustarle el silencio y la oración, a pesar del desprecio y burlas de las otras religiosas, que interpretaban su fervor como gazmoñería.

Habiendo ido por aquellos días a visitar el monasterio un santo Abad, tuvo una extraña visión mientras oraba; le pareció ver una religiosa en oración en su celda ante una Señora de admirable hermosura, acompañada de un coro de ángeles, los cuales con flechas encendidas arrojaban a la multitud de demonios que pretendía entrar; y estos espíritus malignos huían a las celdas de las demás religiosas, en figura de sucios animales, para excitarlas al pecado, en el cual muchas de ellas consentían.

Conoció el Abad por esta visión el mal espíritu de este monasterio, creyó morir de pena, llamó a la joven religiosa y la exhortó a la perseverancia. Reflexionando sobre la excelencia del Santo Rosario, resolvió reformar a estas religiosas con tal devoción; adquirió para ello hermosos Rosarios que regaló a todas las religiosas persuadiéndolas de que lo rezasen todos los días y prometiéndoles, si así lo hacían, no violentarlas para que se reformasen. Recibieron complacidas los Rosarios y prometieron rezarlo con esa condición. ¡Cosa admirable!: poco a poco dejaron sus vanidades, se dieron al recogimiento y al silencio y en menos de un año pidieron ellas mismas la reforma. El Rosario pudo en sus corazones más de lo que hubiera conseguido el Abad con sus exhortaciones y su autoridad.





¡Mira a la Estrella, invoca a María!

"¡Oh tú que te sientes lejos de la tierra firme, arrastrado por las olas de este mundo, en medio de las borrascas y de las tempestades, si no quieres zozobrar, no quites los ojos de la luz de esta Estrella, invoca a María!.

"Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos de las tribulaciones, mira a la Estrella, llama a María.

"Si eres agitado por las ondas de la soberbia, si de la detracción, si de la ambición, si de la emulación, mira a la Estrella, llama a María.

"Si la ira, o la avaricia, o la impureza impelen violentamente la navicilla de tu alma, mira a María.

"Si, turbado a la memoria de la enormidad de tus crímenes, confuso a la vista de la fealdad de tu conciencia, aterrado a la idea del horror del juicio, comienzas a ser sumido en la sima del suelo de la tristeza, en los abismos de la desesperación, piensa en María.

"En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón; y para conseguir los sufragios de su intercesión, no te desvíes de los ejemplos de su virtud.

"No te extraviarás si la sigues, no desesperarás si la ruegas, no te perderás si en Ella piensas. Si Ella te tiende su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás, si es tu guía; llegarás felizmente al puerto, si Ella te ampara.

San Bernardo

Suscríbese a la edición impresa para Cuba.

Revista Una Voce Informa.

- Nombre y Apellidos:
- Dirección postal:
- Teléfono:
- E mail:
- Edad:
- Profesión:
- Católico Practicante: (Si) (No)
- Parroquia:

Costo del ejemplar: 25 pesos MN.

Los pagos se realizan mediante giro postal a la dirección de la Obra:

-Movimiento Una Voce
Apartado 1427
Matanzas 40100.

Para consultas y preguntas:

-Teléfono: 0145-284548.
asoc.unavocecuba@gmail.com

**¡Regale a sus familiares y amigos
la Revista de la Virgen!**



La nueva pastoral del matrimonio según el cardenal Kasper

En otoño próximo tendrá lugar en Roma un Sínodo extraordinario de los obispos sobre el tema de la familia, en especial sobre los problemas de la familia cristiana en un mundo marcado por el secularismo: concubinato, divorcio, contracepción, etc. En un cuestionario especial enviado por Roma en octubre, los obispos debían contestar sobre la moral del matrimonio. En algunos países, en particular en los de habla alemana, los obispos reenviaron el cuestionario a algunos fieles seleccionados, que respondieron según se esperaba.

Las respuestas muestran en qué adelantado proceso de degradación se halla la moral del matrimonio cristiano en el otrora pueblo cristiano. Sobre la pregunta: *“¿Sintió culpa alguna vez por haber usado los llamados métodos anticonceptivos no permitidos?”* El 86% contestó **NO**, y el 14% **SÍ**. Siguiente pregunta: *“¿Se ha apartado por ello de la Comunión?”* En este caso un 90% respondió **NO**, y un 10% **SÍ**. En el obispado de Aquisgrán dio como resultado que *“la moral sexual y matrimonial de la Iglesia”* constituía *“para muchos un obstáculo a la fe”*. En la diócesis de Bamberg las respuestas *“reflejaron una posición crítica contra la moral del matrimonio.”* En la diócesis de Essen los interrogados estaban dispuestos *“a hacer posible una bendición especial para las parejas del mismo sexo”*. En la diócesis de Friburgo de Brisgovia, *“vivir en concubinato antes del matrimonio religioso no es excepción, sino el caso habitual.”* En la diócesis de Colonia *“se considera que la doctrina de la Iglesia está en ruptura con el mundo contemporáneo y sus relaciones normales”*. En la diócesis de Magdeburgo *“la Iglesia ha perdido su estatuto de referencia en el campo del matrimonio y de la familia”*. En la diócesis de Maguncia (Mainz), *“prácticamente todos rechazan la condena de los métodos artificiales de regulación de la fertilidad o la consideran carente de importancia”*. En la diócesis de Osnabrück, *“cada vez son más las personas que dan la espalda a la Iglesia”*. En la diócesis de Rottenburg, *“se considera un delito prohibir el uso de preservativos”*. En la diócesis de Tréveris (Trier), los fieles consultados esperan *“un gesto de misericordia en las cuestiones matrimoniales, en los fracasos, en el recomenzar una relación y en la sexualidad”*.^[1]

El papel nefasto del cardenal Kasper

El Santo Padre había convocado para la semana del 17 al 22 de febrero un consistorio dedicado particularmente a preparar el próximo sínodo de obispos. El Papa había designado al cardenal Kasper como a único orador el cual, el jueves 20 de febrero por la mañana, realizó una ponencia detallada ante los demás cardenales. Antes de examinar con más detenimiento su intervención, nos gustaría conocer más a fondo las posiciones teológicas de su autor.

Walter kasper nació en 1933. En 1957 fue ordenado sacerdote, orientándose luego a los estudios universitarios. Después de haber sido asistente de Hans Küng fue profesor de teología, y en 1989 fue nombrado obispo de la diócesis de Rottenburg-Stuttgart. En 1993 lanzó, junto con Mons. Lehmann, hoy cardenal, y con el arzobispo de Friburgo Mons. Saier, hoy fallecido, una primera ofensiva para introducir la comunión sacramental de los divorciados “vuelto a casar”, la cual fue resueltamente rechazada por el cardenal Ratzinger, prefecto, en aquel momento, de la Congregación para la doctrina de la Fe. En 1999 Mons. Kasper fue convocado a Roma



para ocupar el cargo de secretario del Consejo pontificio para la unidad de los cristianos; poco tiempo después, sería nombrado presidente del mismo. Durante el mismo año, colaboraría ampliamente en la elaboración y en la firma de la Declaración común de Ausburgo entre católicos y protestantes. En 2010 presentaba su dimisión en razón de su edad; sin embargo, al quedar la sede pontificia vacante, el cardenal Bergoglio encontrará en él un decidido defensor para su elevación a la cátedra de Pedro.

Echemos ahora una mirada sobre la obra académica del cardenal Kasper. En 1967, declaraba en un artículo: *“Ese Dios que reina como un ser inmutable por encima del mundo y de la historia, constituye un reto para el hombre. Por amor al hombre hay que negarlo, puesto que reclama para sí mismo la dignidad y el honor que son debidos al hombre. [...] Debemos defendernos contra un Dios semejante, no solamente por amor al hombre, sino también por amor a Dios. Ese no es el Dios verdadero, es un ídolo miserable. Un Dios, pues, que se halla al margen y por encima de la historia, que **Él mismo no es historia** (el destacado es nuestro), es un Dios limitado. Si designamos a*



sin más ni más, la Iglesia en su sabiduría sabe responder a estas situaciones concretas con soluciones que respetan la ley moral universal. De nada sirve recordar, después de abrir semejante brecha, que “la indisolubilidad del matrimonio sacramental y la imposibilidad de llevar a cabo un segundo matrimonio sacramental durante la vida del primero de los cónyuges forma parte de la tradición de la fe de la Iglesia” (pág. 55).

Un poco después el cardenal irá más a fondo, en donde mostrará su línea de pensamiento: “Nos encontramos hoy en una situación similar a la del último Concilio, en donde era cuestión del ecumenismo o de la libertad religiosa. En aquel momento parecía que las encíclicas y las decisiones del Santo Oficio bloqueaban el camino a seguir; pero en ese momento el Concilio abrió las puertas sin tocar la tradición dogmática definitiva.” (pág. 57). Precisamente de esto se lamenta la Fraternidad San Pío X desde hace años: el Concilio ha abierto las puertas al error y ha provocado así gran parte de la ruina postconciliar. Sin embargo, Su Eminencia justifica este “desarrollo ulterior” por una “hermenéutica al mismo tiempo jurídica y pastoral” (pág. 60).

Nuestro exponente hace recordar que el Papa Benedicto XVI había concedido a los divorciados “vuelos a casar” no la comunión sacramental sino la espiritual, por lo que el cardenal se pregunta por qué no podrían recibir igualmente la sacramental. La respuesta es simple: la comunión espiritual supone el arrepentimiento de las propias faltas que implora a Dios la ayuda necesaria para salir de tal situación, mientras que la admisión a la comunión sacramental aprobaría el estado de pecado, bendeciría el divorcio y el concubinato, y conduciría al pecador a su ruina temporal y eterna. Por otro lado, esta observación se aplica también al “tiempo de penitencia” propuesto por el cardenal, antes de que los divorciados “vuelos a casar” puedan recibir la santa comunión: la penitencia, así como el arrepentimiento, deben estar acompañados del firme propósito de la enmienda de vida, sin la cual el arrepentimiento no tiene valor alguno. ¿Acaso el Espíritu Santo no se ha revelado, en boca del apóstol San Pablo, al decir que el que come y bebe indignamente, es decir, el que recibe la comunión sacramental en estado de pecado grave, come y bebe su propia condenación (1 Cor 11, 29)? ¿Puede pensarse en una crueldad mayor para con las almas, y en un daño aún mayor para la doctrina de la Iglesia? El mismo Compendium del Catecismo de la Iglesia católica cuenta (pág. 242) entre las obras de misericordia espiritual –en este punto es conforme a la Tradición católica– el de reprender a los pecadores. Esto nos hace comprobar que los hombres de Iglesia han perdido de vista casi por completo la salvación de las almas. Parecería que el cardenal no sabe distinguir entre el rechazo del pecado y la misericordia hacia el pecador. En su respuesta a las objeciones de sus colegas cardenales, pretende que la misericordia es “un principio hermenéutico para la interpretación de la verdad” (pág. 79) –con semejante argumento se pueden franquear todos los dogmas– y para ello alega la epiqueia (pág. 82). Pero he aquí que la epiqueia no puede caber aquí. De hecho la epiqueia consiste en suspender la aplicación de una ley

humana con el fin de respetar el espíritu en un caso concreto y excepcional, no expresamente previsto por el legislador, el cual en ese caso preciso dispensaría de la obligación en razón de la gran dificultad o de los daños que de ello resultarían. Ahora bien, la ley que está en juego aquí es la ley natural y su autor es Dios creador, para quien nada es excepcional y quien desde toda la eternidad tiene conocimiento de todos y de cada uno de los divorcios de la historia del hombre. La epiqueia no se puede, entonces, de ninguna manera aplicar contra esta prohibición, pues no depende de una ley humana, sino de una ley divina.

La actitud del Papa

En la tarde del 20 de febrero, se vivió en el consistorio un clima de contradicción y de ataques bastante fuertes contra la ponencia del cardenal Kasper. Sin embargo, el viernes por la mañana el Papa Francisco prodigó elogios al cardenal alemán. Durante la apertura del segundo día del consistorio, el Papa declaraba con respecto a dicha ponencia: “He encontrado allí amor por la Iglesia” y agregaba: “Anoche, antes de irme a dormir, no para conciliar el sueño, volví a leer el trabajo del cardenal Kasper; quisiera darle las gracias pues he encontrado allí una teología profunda, un pensamiento sereno de la teología. Resulta agradable leer una teología serena. He encontrado asimismo lo que San Ignacio nos decía, el *sensus Ecclesiae*, el amor de nuestra madre la Iglesia. Eso me hizo bien y me vino una idea a la cabeza; discúlpeme, Eminencia si lo pongo en una situación incómoda. La idea es la siguiente: Esto es lo que llamo hacer teología de rodillas. Gracias. Gracias.”^[11]

Otras consecuencias

Junto a esta oposición que encontró el Cardenal en el Consistorio, se hicieron sentir, naturalmente, voces de apoyo a su iniciativa. El cardenal Marx, arzobispo de Munich, estaba entusiasmado después de la ponencia de Kasper. Según el prelado, esta ponencia fue una “Apertura” hacia una discusión que está lejos de terminarse. El cardenal Marx había criticado pública y ásperamente al prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe, Mons. Müller, cuando éste recordó la doctrina católica, a saber la indisolubilidad del matrimonio y por ende, lo imposibilidad de otorgar a los divorciados “vuelos a casar” el acceso a la comunión. El cardenal Schönborn, arzobispo de Viena (Austria), manifestó su grata impresión. En la edición actual de su periódico diocesano, dice sobre la ponencia de Kasper que “el tema llega allí adonde a la familia le aprieta el zapato”, y la encuentra “maravillosamente expresada”, “extraordinaria”^[12].

La llaga abierta con el discurso del cardenal Kasper va a continuar supurando y causando durante mucho tiempo graves perjuicios al cuerpo místico de Cristo, tanto más que Kasper se halla protegido por el Papa. Como muestra de estos efectos nefastos, basta ver la automática división en la asamblea general de los obispos alemanes en Münster, en especial con motivo de la elección del nuevo presidente de la conferencia episcopal.

El inicio de esta discusión constituye en efecto un verdadero ataque, similar al llevado a cabo contra la encíclica *Humanæ vitæ* de Pablo VI por medio de la *Königsteiner Erklärung* de los obispos alemanes en donde pretendían



[1] Citas tomadas y traducidas de la revista *Der Spiegel* mayo de 2014.

[2] *Gott in der Geschichte*, artículo aparecido en *Gott heute*, 15 *Beiträge zur Gottesfrage*

[3] *Einführung in den Glauben*, Walter Kasper, 1974, Ediciones Matthias Grünewald, 7ª edición, 1983, capítulo 9.4, pág. 148, [la traducción es nuestra].

[4] *Jesus der Christus*, Walter Kasper, Ediciones Matthias Grünewald, 7ª edición, 1978, Segunda Parte: *Geschichte und Geschick Jesu Christi*, capítulo 3, páginas 105-106. [En español: *Jesús el Cristo*, editorial Sal Terrae, 2013].

[5] *Ibid.*, pág. 106

[6] *Ibid.*, pág. 106

[7] *Ibid.*, pág. 149-150

[8] *Ibid.*, pág. 129

[9] Kasper, *Jesus und der Glaube*, en: Walter Kasper, Jürgen Moltmann, *Jesus ja – Kirche nein?* (theologische Meditationen 32), Zürich, Einsiedeln, Köln 1973, pág. 20

[10] Kasper, *Einführung in den Glauben*, pág. 55

[11] http://www.vatican.va/holy_father/francesco/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140221_concistoro-ora-terza_it.html

[12] Giuseppe Nardi, *Katholisches.info* del 27 de febrero de 2014

[13] Esta carta fue publicada nuevamente por Benedicto XVI en el *Osservatore Romano* a fines de noviembre de 2011. Recomendamos vivamente leerlo.

Sínodo sobre la familia: una revolución doctrinal con máscara pastoral

El lunes 13 de octubre de 2014, el relator general del Sínodo extraordinario sobre la familia, el Cardenal Peter Erdö (en la foto), Primado de Hungría, hizo público el Informe intermedio, el cual proporciona una idea de la orientación de los debates que se llevan confidencialmente a cabo desde hace una semana, y durante una semana más.

Llama la atención, en primera instancia, encontrar en este informe los dichos escandalosos del Cardenal progresista Walter Kasper, en una entrevista con el periodista Andrea Tornielli del 18 de septiembre, hace aproximadamente un mes. Como si ya estuviera todo previsto...

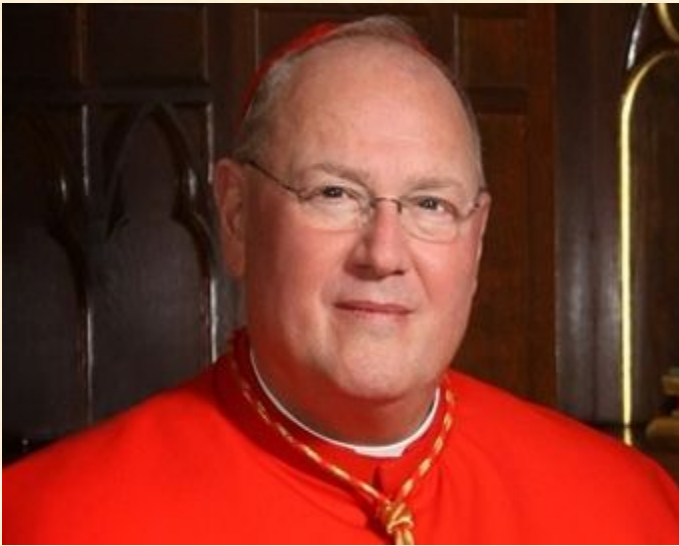
Juzguen ustedes:

Cardenal Kasper, el 18 de septiembre: “La doctrina de la Iglesia no es un sistema cerrado: el Concilio Vaticano II enseña que existe un desarrollo en el sentido de una posible profundización. Me pregunto si una profundización similar a lo que sucedió en la eclesiología es posible en este caso [de los divorciados vueltos a casar civilmente, ndlr]: si bien la Iglesia católica es la verdadera Iglesia de Cristo, existen elementos de eclesialidad incluso fuera de las fronteras institucionales de la Iglesia católica. En ciertos casos, ¿caso no se podrían reconocer igualmente en un matrimonio civil elementos del matrimonio sacramental? Por ejemplo, ¿el compromiso definitivo, el amor y cuidado mutuo, la vida cristiana, el compromiso público que no existe en las uniones de hecho?”.

Cardenal Erdö, el 13 de octubre: “Una clave hermenéutica significativa proviene de la enseñanza del Concilio Vaticano II, el cual, si bien afirma que «la única Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia católica», reconoce a su vez que aunque elementos numerosos de santificación y de verdad se encuentran fuera de su esfera, elementos que, perteneciendo propiamente por el don de Dios a la Iglesia de Cristo, llevan por sí mismos a la unidad católica (Lumen Gentium 8). En esta perspectiva, se deben reafirmar antes que nada el valor y la consistencia propia del matrimonio natural. Algunos se preguntan si es posible que la plenitud sacramental del matrimonio no excluya la posibilidad de reconocer elementos positivos igualmente en las formas imperfectas que se encuentran fuera de esta realidad nupcial pero en todo caso ordenados a ella. La doctrina de los grados de comunión, formulada por el Concilio Vaticano II, confirma la visión de una manera articulada de participar del *Mysterium Ecclesiae* por parte de los bautizados. En esta misma perspectiva, que podemos llamar inclusiva, el Concilio abre igualmente el horizonte en el cual se aprecian los elementos positivos presentes en las otras religiones (cf. *Nostra Aetate*, 2) y culturas, a pesar de sus límites y sus insuficiencias (cf. *Redemptoris Missio*, 55).” (Informe del Card. Erdö, n°17-19)

En una entrevista con DICI, el 3 de octubre, Mons. Bernard Fellay, Superior General de la Fraternidad San Pío X, había manifestado el razonamiento falaz del Cardenal Kasper: “Propone que los nuevos principios sobre la Iglesia, que el Concilio Vaticano II enunció en nombre del ecumenismo —existen elementos de eclesialidad fuera de la Iglesia—,





"Pienso que tiene razón; él retomó lo que sienten muchos obispos, incluido yo, de que se requieren algunas correcciones mayores", dijo Dolan al programa "CBS This Morning".

El pasaje más controversial está contenido en tres párrafos del informe de 58 párrafos bajo el título "Acogiendo a los homosexuales". Éste inicia diciendo que los gays "tienen talentos y cualidades para ofrecer a la comunidad cristiana".

"¿Son capaces nuestras comunidades de ofrecer y proporcionar (una cálida bienvenida), aceptando y valorando sus orientaciones sexuales sin poner en riesgo la doctrina católica sobre familia y matrimonio?", se pregunta.

Y continúa: "Sin negar los problemas morales vinculados a las uniones homosexuales, tiene que señalarse que existen casos en los cuales la ayuda mutua al punto del sacrificio constituye un apoyo preciado a la vida de las parejas".

No hubo referencia a la doctrina católica que señala que las relaciones sexuales entre gays son "intrínsecamente desordenadas", pecaminosas, ni que la orientación homosexual es

"objetivamente desordenada".

El cardinal húngaro Peter Erdo, autor principal del informe o "relator", defendió el documento el miércoles, pero admitió que tiene problemas y dijo que hay amplio espacio para mejorarlo.

Señaló a Radio Vaticano que los 16 funcionarios que redactaron el borrador batallaron para sintetizar las posturas de entre 30 y 40 obispos en cada tema dado y se apresuraron para terminar a tiempo el documento preliminar. Reconoció que podría haber ejemplos en los que el informe dice "muchos" obispos propusieron cierta postura, cuando sólo lo hicieron "algunos".

Pero agregó que el documento final proporcionaría "mayor claridad, que no deje ninguna duda en ningún capítulo porque los fieles necesitan una voz clara, un aliento y una instrucción".

Erdo ya "echó" al funcionario que redactó la sección sobre homosexuales, monseñor Bruno Forte, designado por el papa Francisco como secretario especial del sínodo. Forte es un teólogo italiano conocido por impulsar un acercamiento pastoral a la gente en uniones "irregulares", sin él desviarse de la doctrina católica.

Card. Pell: «la comunión para los divorciados vueltos a casar es solo la punta del iceberg, el caballo de Troya»

El cardenal Pell, Prefecto del Secretariado para la Economía, aseguró en la entrevista que solo 3 de los 10 círculos menores aceptaron las propuestas del cardenal Kasper.

«La comunión para los divorciados vueltos a casar es para algunos padres sinodales -muy pocos, ciertamente no la mayoría- solo la punta del iceberg, el caballo de Troya. Ellos quieren cambios más amplios, el reconocimiento de las uniones civiles, el reconocimiento de las uniones homosexuales», dijo el prelado.

«La Iglesia no puede ir en esa dirección», sentenció.

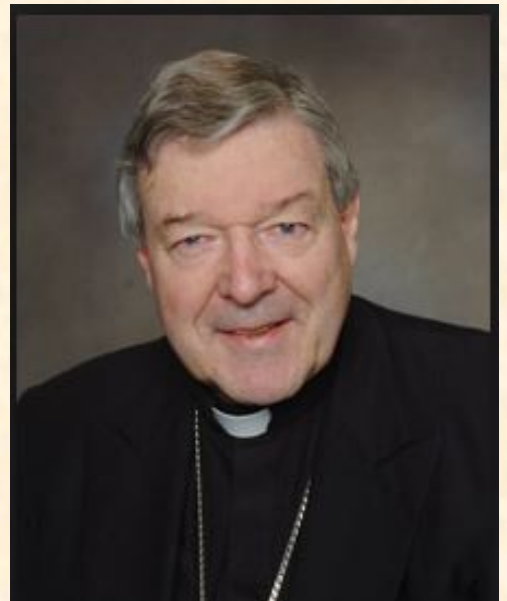
En relación a la *Relatio* el cardenal australiano calificó el informe de «tendencioso» y «desigual» y dijo que «no representa con exactitud los sentimientos de los padres sinodales».

También explicó que los obispos decidieron unánimemente que se publicaran los informes de los círculos menores para dar a los católicos una imagen más veraz de la naturaleza de las discusiones.

«Queríamos que el pueblo católico en todo el mundo supiera de verdad lo que está sucediendo cuando hablamos sobre el matrimonio y la familia. Creo que en general, la gente se quedará tremendamente tranquila» aseveró el purpurado.

Finalmente aseguró: «No vamos a ceder a la agenda secular, no vamos a

colapsarnos. No tenemos intención de seguir a los elementos radicales del resto de las iglesias cristianas, según quieren las iglesias católicas en uno o dos países, para ir a la quiebra»



Catholic Herald and Catholic News Service



Pero todo esto debe terminar porque provoca un grave daño a la fe. Obispos y sacerdotes me dicen que ahora muchos divorciados vueltos a casar piden ser admitidos a la comunión porque lo quiere el Papa Francisco. En realidad, compruebo que, sin embargo, hasta ahora no se ha manifestado sobre esta cuestión.

Pero parece evidente que el cardenal Kasper y los que se encuentran en su línea hablan con el apoyo del Papa.

Esto sí. El Papa ha nombrado al cardenal Kasper al Sínodo y ha dejado que el debate continuase sobre ese camino. Pero, como ha dicho otro cardenal, el Papa no se ha manifestado todavía. **Yo estoy esperando un pronunciamiento suyo**, que solo podrá estar en continuidad con la enseñanza que la Iglesia ha dado durante toda su historia. Una enseñanza que nunca ha cambiado porque no puede cambiar. (...)

Admitir a la comunión a los divorciados vueltos a casar mina el sacramento del matrimonio, pero también el de la eucaristía. ¿No le parece una deriva que toca el corazón de la Iglesia?

En la primera epístola a los Corintios, en el capítulo 11, san Pablo enseña que quien recibe la eucaristía en estado de pecado come su propia condenación.

Acceder a la eucaristía significa estar en comunión con Cristo, ser conformes a Él. Muchos oponen la idea de que la eucaristía no es el sacramento de los perfectos, pero esto es un falso argumento. Ningún hombre es perfecto y la eucaristía es el sacramento de aquellos que están combatiendo para ser perfectos, según lo que pide el mismo Jesús: que lo seamos como Nuestro Padre que está en el cielo (Mt 5, 48).

También quien combate para alcanzar la perfección peca, ciertamente, y si está en estado de pecado mortal no puede comulgar. Para poder hacerlo debe confesar su pecado con arrepentimiento y con el propósito de no cometerlo más: esto vale para todos, incluidos los divorciados vueltos a casar.



Viene de la Pág. 31

38a Rosa

111) Una condesa española, instruida por Santo Domingo en la devoción del Rosario, lo rezaba diariamente con maravilloso adelanto en la virtud. Como aspiraba a la vida de perfección, pidió cierto día a un Prelado y célebre predicador algunas prácticas de perfección. Este Prelado le dijo que antes era preciso le declarase el estado de su alma y sus ejercicios de piedad, y ella contestó que el principal era el Rosario, que rezaba todos los días, meditando los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos con gran fruto espiritual para su alma. El Obispo, entusiasmado al oír explicar las raras enseñanzas encerradas en los misterios, le dijo: "Hace veinte años que soy doctor en teología, he leído muchas y excelentes prácticas de devoción, pero no he conocido nada más fructífero ni más conforme al cristianismo. Quiero imitaros; predicaré el Rosario." Y así lo hizo, y con tal éxito, que al poco tiempo pudo ver un gran cambio de costumbres en su diócesis: muchas conversiones, restituciones y reconciliaciones; el libertinaje, el lujo y el juego cesaron; comenzaron a florecer la paz en las familias, la devoción y la caridad. Cambio tanto más admirable cuanto que este Obispo había trabajado mucho para conseguirlo y hasta entonces ineficazmente.

Para inculcar mejor la devoción al Rosario, llevaba siempre uno muy hermoso, y enseñándolo al auditorio decía: "Sabed, hermanos míos, que el Rosario de la Santísima Virgen es tan excelente que yo soy vuestro Obispo, doctor en teología y en ambos derechos, me glorio de llevarlo siempre como el más ilustre signo de mi episcopado y doctorado."

San Luis Ma. Grignon de Montoford.



cristianos blancos hacia los negros de aquel país). El término “exterminio” no es exagerado. Muchos ignoran que la práctica de arrancar el cuero cabelludo era conocida tanto por los indios del norte cuanto por los del sur, pero entre estos últimos, desapreció pronto, prohibida por los españoles. La enciclopedia Larousse dice “La práctica de arrancar el cuero cabelludo se difundió en el territorio de lo que hoy es Estados Unidos a partir del siglo XVII, cuando los colonos blancos comenzaron a ofrecer fuertes recompensas a quien presentara el cuero cabelludo de un indio fuera hombre, mujer o niño.” En 1703 el gobierno de Massachusetts pagaba doce libras esterlinas por cuero cabelludo, lo que motivó que la caza de indios -organizada con caballos y perros- no tardara en convertirse en una suerte de deporte muy rentable. Nadie niega que también hubo innumerables muertes de indios en América Central y del Sur, pero nunca como para estar al borde de la extinción, y este exterminio no se debió exclusivamente a las espadas de acero y armas de fuego (que por la humedad, no siempre funcionaban), sino a los invisibles y letales virus del Viejo Mundo. El choque microbiano y viral que en pocos años causó la muerte de la mitad de la población autóctona de Iberoamérica fue estudiado por el grupo de Berkeley, formado por expertos de esa universidad. El fenómeno es comparable a la peste negra, que procedente de India y China, asoló Europa en el siglo XIV. Enfermedades como la tuberculosis, la pulmonía, la gripe, el sarampión o la viruela eran desconocidas en el nicho ecológico aislado de los indios, como también lo fueron para los españoles las enfermedades tropicales de aquéllos, frente a las cuales carecían de las defensas inmunológicas necesarias. Falta aún mucho para Pasteur.

LAS DENUNCIAS DE FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

Brevísima relación de la destrucción de las indias. Obra de Fray Bartolomé de las Casas, quien calificó así la colonización de América. ¿Se trata de una calificación cerrada y definitiva? Veamos.

Bartolomé de las Casas nació en Sevilla, en 1474, hijo del rico Francisco Casaus (apellido que delata orígenes judíos). El padre de Bartolomé acompañó a Colón en su segundo viaje al otro lado del atlántico, quedándose en Antillas, donde creó una gran plantación donde se dedicó a esclavizar a los indios (práctica que caracterizó el primer período de la conquista, suprimida por Isabel la Católica). Después de estudiar en la Universidad de Salamanca, Bartolomé partió a América para hacerse cargo de la herencia paterna, y hasta los 35 años empleó los mismos métodos que más tarde denunciaría. Luego de su conversión, Las Casas se ordenó cura primero y luego dominico y dedicó el resto de su larga vida a defender la causa de los indígenas ante las autoridades de España. Con demasiada frecuencia se escribe la historia dando por sentado que sus protagonistas se comportan pura y exclusivamente de forma racional. Algunos estudiosos, al realizar un análisis psicológico de la “vociferante” personalidad de Las Casas han llegado incluso a hablar de un

“estado paranoico de alucinación”; juicios severos que han sido defendidos por historiadores como el español Ramón Menéndez Pidal.

Asimismo, el norteamericano William S. Maltby, profesor de Historia de Sudamérica en una universidad de EEUU, y quien en 1971 publicó un estudio del tema en cuestión, escribió que “ningún historiador que se precie puede hoy tomar en serio las denuncias injustas y desatinadas de Las Casas”, concluyendo que

“En resumidas cuentas, debemos decir que el amor de este religioso por la caridad fue al menos mayor que su respeto por la verdad.”

Sea como fuere, tras su insistencia, las autoridades de la madre patria atendieron sus consejos y aprobaron severas leyes de tutela de los indígenas, lo que más tarde iba a tener un perverso efecto: los propietarios españoles, necesitados de abundante mano de obra, dejaron de considerar conveniente el uso de las poblaciones autóctonas que algún autor define hoy como “demasiado protegidas”, y comenzaron a prestar atención a los holandeses, ingleses y franceses que ofrecieron esclavos importados de África y capturados por los árabes musulmanes; esclavos a quienes posteriormente también llegaría una ley española de tutela.

Es preciso rescatar que Las Casas haya podido atacar impunemente y con expresiones terribles no sólo el comportamiento de los particulares sino el de las autoridades, lo que se debió, en palabras de Maltby “además de a las cuestiones de fe, al hecho de que la libertad de expresión era una prerrogativa de los españoles durante el Siglo de Oro, tal como se puede corroborar estudiando los archivos, que registran toda una gama de acusaciones lanzadas en público -y no reprimidas- contra las autoridades”. Más aún, este furibundo contestatario no sólo no fue neutralizado, sino que se hizo amigo íntimo del emperador Carlos V, y éste le otorgó el título de protector general de todos los indios, y fue invitado a presentar proyectos que, una vez discutidos y aprobados, se convirtieron en ley en las Américas españolas. Nunca antes un “profeta” había sido tomado tan en serio por un sistema político al que se nos presenta entre los más oscuros y terribles.

LA DESTRUCCIÓN POR LA FUERZA DE LAS RELIGIONES AUTÓCTONAS

Jean Dumont señaló respecto de Bartolomé de las Casas:

“El fenómeno de Las Casas es ejemplar puesto que supone la confirmación del carácter fundamental y sistemático de la política española de protección de los indios. Desde 1516, cuando Jiménez de Cisneros fue nombrado regente, el gobierno ibérico no se muestra en absoluto ofendido por las denuncias, a veces injustas y casi siempre desatinadas del dominico. El padre Bartolomé no sólo no fue objeto de censura alguna, sino que los monarcas y sus ministros lo recibían con extraordinaria paciencia, lo escuchaban, mandaban que se formaran juntas para estudiar sus críticas y sus propuestas, y también para lanzar, por indicación y recomendación suya, la importante formulación de las “Leyes Nuevas”. (...)”



Los Países Bajos y Flandes desempeñaron un papel importante en esta “guerra psicológica”. Precisamente fue Theodor De Bry -flamenco- quien diseñó los grabados que acompañarían muchas ediciones de la Brevísima relación; dibujos en los que los ibéricos aparecen entregados a todo tipo de sádicas crueldades contra los pobres indígenas, y que no sólo tienen su origen en la imaginación del autor, sino que son prácticamente las únicas imágenes antiguas de la Conquista, al punto de seguir siendo reproducidas hasta hoy.

Para ahondar aún más en el tema, es preciso indagar acerca de qué ocurrió con las colonias luego del dominio español. Luego de ser invadida por Napoleón, España tuvo que desatender los extensos territorios americanos. Luego de reconquistar su gobierno, ya era demasiado tarde para restablecer el statu quo de las tierras de ultramar. La Burguesía criolla siempre había mantenido relaciones tensas con la corona, por abocarse esta última a “defender demasiado” a los indígenas e impedir su explotación; sentimiento que se hizo extensivo a la Iglesia debido a los esfuerzos de las órdenes religiosas para velar por el respeto y la mejora de las normas que protegían a los indios.

Debido a esta oposición a la Iglesia, vista como aliada de los indígenas, la élite criolla que condujo la revolución contra la madre patria estaba profundamente contaminada por el credo masónico que dio a los movimientos de independencia un carácter de duro anticristianismo que se mantuvo hasta nuestros días. Los jefes de la insurrección contra España fueron todos altos exponentes de las logias; un análisis de las banderas y los símbolos estatales de América Latina permite comprobar la abundancia de elementos de la simbología de los “hermanos”.

Resulta innegable el hecho de que en cuanto se liberaron de las autoridades españolas y de la Iglesia, los criollos invocaron los principios de hermandad universal masónica y de los “derechos del hombre” de jacobina memoria para liberarse de las leyes de tutela de los indios. Casi nadie dice la amarga verdad: pasado el primer período de la colonización ibérica, fatalmente duro por el encuentro-desencuentro de culturas tan distintas, no hubo ningún otro período tan desastroso para los autóctonos sudamericanos como el que se inicia en los albores del siglo XIX, cuando sube al poder la burguesía supuestamente “iluminada”.

Leyendas Negras de la Iglesia de Vittorio Messori.

Un ex masón se confiesa y establece lo que separa a la masonería del cristianismo

La ignorancia unida a la candidez trae siempre graves riesgos a la libertad y a la salud espiritual de las personas.

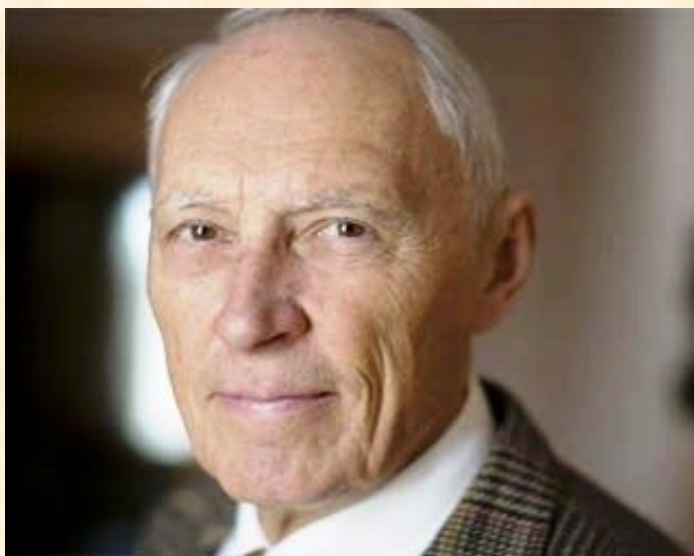
El testimonio de Maurice Caillet plasmado en el libro Yo fui Masón, ha dado la vuelta al mundo en diez idiomas. Médico agnóstico, se inició en el círculo masón Gran Oriente de Francia disfrutando de las mieles de la fraternidad y ayuda mutua entre sus miembros; hasta que comprobó que esa “fraternidad” estaba por encima de la justicia (según denuncia en su libro) y empezó a ser incómodo para la sociedad secreta. Al final del camino, dice, le esperaba la Santísima Virgen en Lourdes.

Un poco de historia

El año 2013 un escándalo asoló a los fieles católicos en Francia cuando Pascal Vesin, entonces párroco de Megève (diócesis de Annecy, en la Alta Saboya, cerca de Suiza) declaró su pertenencia a la masonería, por lo que sería posteriormente excomulgado tras negarse a dejar esa organización.

Comentando el hecho y estableciendo confusión en algunos, José Gulino, masón, Gran Maestro del Gran Oriente de Francia, atribuyéndose hablar en nombre del excomulgado señaló que la decisión de la Iglesia era "un retorno al oscurantismo que ya no tiene razón de ser en la República": "Deseo que la Iglesia evolucione. Se puede ser sacerdote y masón. No comprender esto supone volver a la Edad Media".

Para aclarar las cosas y poner luz, mostrando el abismo entre masonería y cristianismo, habla en entrevista concedida a Religión en Libertad el ex masón Caillet. Nada más iniciar el diálogo con el periodista Carmelo López-Arias puntualiza: "Como antiguo francmasón del Gran Oriente de Francia durante quince años y convertido repentinamente en Lourdes, estoy sorprendido e indignado de que un sacerdote católico haya podido adherirse a la misma obediencia que yo".



El problema de la Iglesia: El "catolicismo" liberal

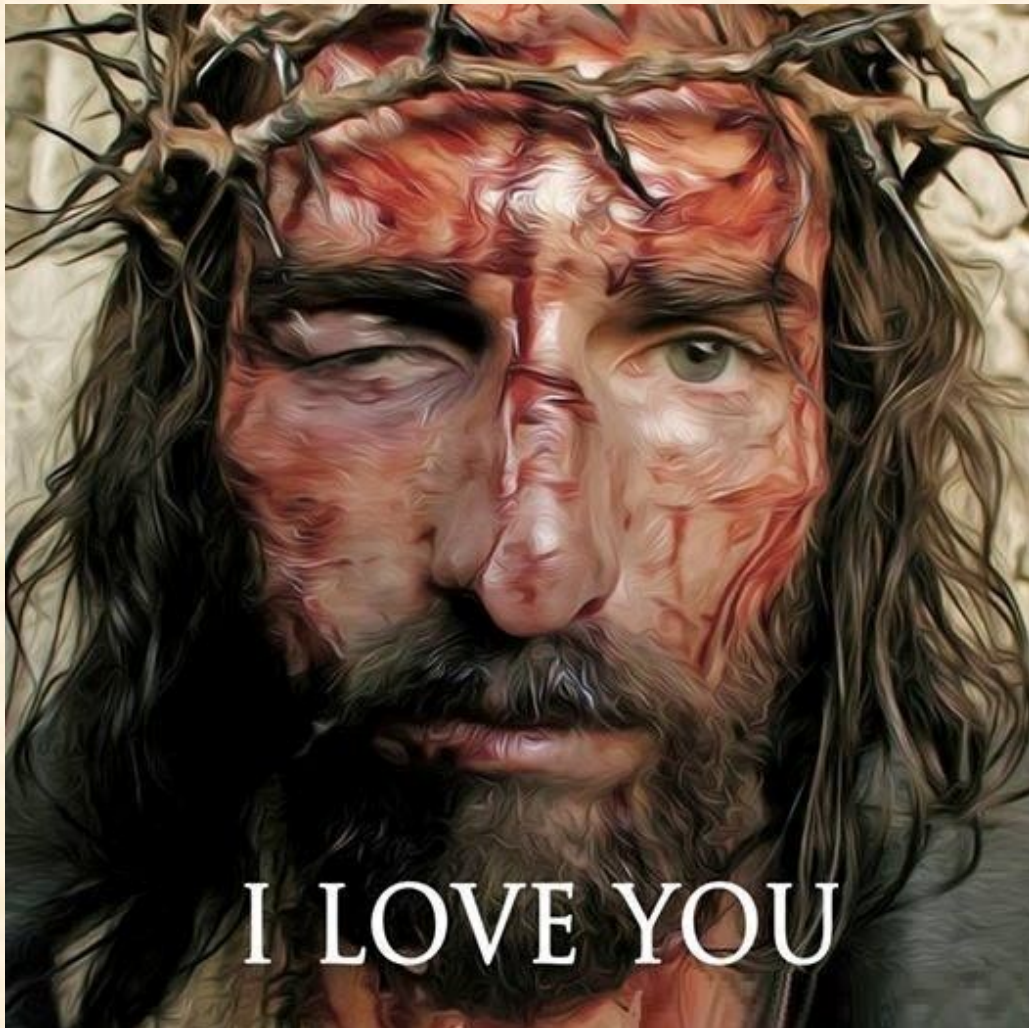
De infieles judíos y liberales como Ludwig von Mises de la Escuela Austriaca:

"No puede construirse una moral social adaptada a las necesidades de la vida terrena sobre las palabras del Evangelio (...)

El liberalismo es producto de las 'luces' y del racionalismo, que asestaron un golpe mortal a la antigua Iglesia. (...) Ha vuelto a los hombres al mundo y a la vida, y ha despertado fuerzas que los conducen muy lejos del indolente tradicionalismo sobre el que reposaban la Iglesia y su doctrina"

Vienen sabores de herejía de "católicos" liberales como Jacques Maritain inspiradores de algunos documentos del Concilio Vaticano II:

"El Sacro Imperio ha sido liquidado de hecho, primero por los tratados de Westfalia, finalmente por Napoleón. Pero subsiste todavía en la imaginación como un ideal retrospectivo. Ahora nos toca a nosotros liquidar ese ideal"



Y de ambos, la apostasía, degeneración y destrucción de las sociedades católicas hundidas por una recuperación e institucionalización del pecado original y de la idolatría al becerro de oro donde el capitalismo económico y el marxismo cultural reinan tras haber crucificado a Cristo. Y mientras, el "católico" liberal se lava las manos como Pilatos a la vez que se dedica a perseguir a los católicos a secas, defensores del Reinado Social de Jesucristo como así hicieron los hijos de la Iglesia desde los Padres, pasando por la Escuela de Salamanca y siguiendo por los Pontífices y los mártires.

Así dejan los "católicos" liberales a Nuestro Rey apoyando a sus enemigos so imagen demagoga de neutralidad y buenismo, pues como se dijo: "Si no estás conmigo estás contra mí", no hay término medio...

Hasta 40 veces...

"El 'liberalismo' católico es un pie en la verdad y un pie en el error; un pie en la Iglesia y un pie en el siglo, un pie conmigo y un pie con mis enemigos..."

Lo que aflige a vuestro país y le impide merecer las bendiciones del Cielo, es la confusión de los principios. Diré la palabra y no la callaré: lo que más temo para vosotros no son esos miserables de la Comuna, verdaderos demonios escapados del infierno, es el liberalismo católico, ese sistema fatal que siempre sueña en conciliar dos cosas imposibles: la Iglesia y la Revolución. Lo he condenado ya, pero lo condenaría cuarenta veces más si fuera necesario. Sí, vuelvo a decirlo por el amor que os tengo; sí, ese juego de equilibrio es el que puede acabar por destruir la religión entre vosotros"

Papa Beato Pío IX.

Daniel Marin Arriba.



CARTA A UN HIJO

Era una mañana como cualquier otra. Yo, como siempre, me hallaba de mal humor.

Te regañé porque te estabas tardando demasiado en desayunar, te grité porque no parabas de jugar con los cubiertos y te reprendí porque masticabas con la boca abierta.

Comenzaste a refunfuñar y entonces derramaste la leche sobre tu ropa. Furioso te levanté por el cabello y te empujé violentamente para que fueras a cambiarte de inmediato.

Camino a la escuela no hablaste. Sentado en el asiento del auto llevabas la mirada perdida. Te despediste de mí tímidamente y yo sólo te advertí que no te portaras mal.

Por la tarde, cuando regresé a casa después de un día de mucho trabajo, te encontré jugando en el jardín. Llevabas puestos tus pantalones nuevos y estabas sucio y mojado.

Frente a tus amiguitos te dije que debías cuidar la ropa y los zapatos; que parecía no interesarte mucho el sacrificio de tus padres para vestirme. Te hice entrar a la casa para que te cambiaras de ropa y mientras marchabas delante de mí te indiqué que caminaras erguido.

Más tarde continuaste haciendo ruido y corriendo por toda la casa.

A la hora de cenar arrojé la servilleta sobre la mesa y me puse de pie furioso porque no parabas de jugar. Con un golpe sobre la mesa grité que no soportaba más ese escándalo y subí a mi cuarto.

Al poco rato mi ira comenzó a apagarse.

Me di cuenta de que había exagerado mi postura y tuve el deseo de bajar para darte una caricia, pero no pude. Cómo podía un padre, después de hacer tal escena de indignación, mostrarse sumiso y arrepentido?

Luego escuché unos golpecitos en la puerta. 'Adelante' ... dije, adivinando que eras tú. Abriste muy despacio y te detuviste indeciso en el umbral de la habitación.

Te miré con seriedad y pregunté: ¿Te vas a dormir? ... ¿vienes a despedirte?

No contestaste. Caminaste lentamente con tus pequeños pasitos y sin que me lo esperara, aceleraste tu andar para echarme en mis brazos cariñosamente.

Te abracé y con un nudo en la garganta percibí la ligereza de tu delgado cuerpecito.

Tus manitas rodearon fuertemente mi cuello y me diste un beso suavemente en la mejilla.

Sentí que mi alma se quebrantaba.

'Hasta mañana papito' me dijiste.

¿Qué es lo que estaba haciendo?

¿Por qué me desesperaba tan fácilmente?

Me había acostumbrado a tratarte como a una persona adulta, a exigirte como si fueras igual a mí y ciertamente no eras igual.

Tu tenías unas cualidades de las que yo carecía: eras legítimo, puro, bueno y sobretodo, sabías demostrar amor.

¿Por qué me costaba tanto trabajo?, ¿Por qué tenía el hábito de estar siempre enojado? ¿Qué es lo que me estaba aburriendo?

Yo también fui niño. ¿Cuándo fue que comencé a contaminarme?

Después de un rato entré a tu habitación y encendí con cuidado una lámpara.

Dormías profundamente. Tu hermoso rostro estaba ruborizado, tu boca entreabierta, tu frente húmeda, tu aspecto indefenso como el de un bebé.

Me incliné para rozar con mis labios tu mejilla, respiré tu aroma limpio y dulce.

No pude contener el sollozo y cerré los ojos.

Una de mis lágrimas cayó en tu piel. No te inmutaste. Me puse de rodillas y te pedí perdón en silencio.

Te cubrí cuidadosamente con las cobijas y salí de la habitación.....algún día sabrás que los padres no somos perfectos, pero sobre todo, ojalá te des cuenta de que, pese a todos mis errores, te amo más que a mi vida.



difícilmente podrá acreditarse de obra sobrenatural, y nunca será verdaderamente fructuosa. Será el deseo de la felicidad que poseen los demás, la causa de que se proyecten y se realicen los más sañudos crímenes. La envidia es ciega y no permite que se vean las consecuencias de los pensamientos que origina. Caín es el primero, pero pasarán legiones de envidiosos provocando monstruosos hechos de sangre, sin embargo ninguno de nosotros querrá admitir que fue la envidia la causa de su desvarío, y tratará de buscar inútilmente una causa inexistente siquiera para justificarse ante sí mismo.

La envidia puede destruir la paz de una familia, la buena fama del prójimo, la felicidad de las personas, truncar una vocación, impedir el desarrollo de un grupo eclesial, la santidad del prójimo.

Germán Mazuelo-Leytón

Continuación del artículo sobre San Pío X.

“Con su vista de águila, que era más penetrante y más segura que la visión de los pensadores miopes, él vio el mundo como era en realidad; él vio la misión de la Iglesia en el mundo, vio con ojos de un santo pastor el deber de la Iglesia en medio de una sociedad descristianizada, una sociedad que fue contaminada o al menos sitiada por los errores y la perversión del tiempo. ... Por naturaleza nadie fue más manso que él, nadie más pacífico, nadie más paternal. Cuando, sin embargo, estaba hablando la voz de su conciencia pastoral, entonces prevalecía solamente el sentido de su deber. Este sentido de su deber silenciaba todas las consideraciones de debilidad humana, impedía todos los subterfugios, ordenaba medidas fuertes, aunque quebrase a veces su corazón. El humilde ‘pastor de aldea’, como a veces le gustaba ser llamado, pudo elevarse como un gigante en toda la majestad de su autoridad sublime ante los ataques a los derechos inalienables de la libertad y de la dignidad humana y a los derechos de Dios y de la Iglesia. Entonces, su ‘*non possumus*’ [no podemos] hizo temblar a los poderosos de este mundo, y a veces les hizo retroceder; mientras que el vacilante recibía seguridad y el tímido, entusiasmo...”

“Por su persona y por su trabajo, Dios ha querido preparar a la Iglesia para los nuevos y rígidos deberes que el futuro conturbado estaba presagiando. (...) Hoy se vuelve manifiesto que todo su pontificado fue sobrenaturalmente dirigido de acuerdo con un plan de amor y redención, a fin de preparar las almas para enfrentar nuestras propias batallas y garantizar nuestras victorias y las victorias de las generaciones futuras.” [5]

Hacia la realización de su gran ideal

Ese varón de Dios falleció santamente el 20 de agosto de 1914. Si bien no llegó a formar discípulos, su gigantesca actuación contrarrevolucionaria marcó a fondo la Iglesia entera permitiendo que al renacer la conspiración modernista en la década de 1940, surgiesen también para enfrentarla vivas reacciones a favor de la restauración de la civilización cristiana. Así, a cien años de su santa muerte la obra de San Pío X se prolonga en movimientos como las TFPs y entidades afines esparcidas por el mundo, en las agrupaciones sacerdotales de inspiración tradicional que vienen ocupando un espacio cada vez mayor en la Iglesia, en múltiples movimientos de defensa de valores perennes en la sociedad—especialmente los de la vida y la familia—, etc.

Todos ellos apuntan, de una u otra manera, al gran ideal de la vida de San Pío X: “Restaurar todas las cosas en Jesucristo”. Y desde el cielo, él bendecirá complacido este impulso restaurador, que es invencible porque viene de Dios.

Alejandro Ezcurra Naón

[1] Citado por Monseñor Athanasius Schneider, Conferencia “San Pio X, el Grande”, en la Universidad de Verano promovida por las TFPs europeas, Cracovia, 24 de julio de 2014. Ver también: http://www.vatican.va/holy_father/pius_x/encyclicals/documents/hf_p-x_enc_04101903_e-supremi_en.html

[2] Entrevista al Cardenal Tauran en http://www.30giorni.it/articoli_id_9065_l2.htm

[3] *Motu Proprio Tra le Sollecitudini del Sumo Pontífice Pio X sobre la música sagrada*, http://www.vatican.va/holy_father/pius_x/motu_proprio/documents/hf_p-x_motu-proprio_19031122_sollecitudini_sp.html

[4] Citado por el Padre José María Javierre, *Merry del Val*, Juan Flors Editor, Barcelona 1951, pp. 133-134.

[5] http://www.vatican.va/holy_father/pius_x/speeches/1951/documents/hf_p-x_spe_19510603_pio-x_it.html

Continuación del artículo: Obispos contra Obispos.

de tantas almas es la causa de mi tristeza» (La Virgen a Hna. Agnes Sasagawa en Akita, Japón, 13 de octubre del 1973).

La vida cristiana es difícil en un mundo que sueña y predica sólo el placer material, es arduo el seguimiento de Cristo en un ambiente en el que sólo tienen importancia el dinero, las diversiones, los deleites y el dominio, por eso a nadie debe extrañar los abandonos de cristianos, el bajón en el cumplimiento de sus obligaciones de católicos, los escándalos y apostasias.

Lo que está aconteciendo especialmente en estos días, parece ser el escenario donde se desarrolla la profecía.

Germán Mazuelo-Leytón



Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

Muerte del pecador y del justo.

Petición: Concédeme, Señor, la gracia de una santa muerte.

Punto 1º. Ceguedad del pecador sobre la muerte. : El libro de la sabiduría habla así de la ceguedad de los pecadores sobre la muerte, de la muerte del justo y del pecador y de los que será de ellos, después de morir: “Dijeron, pues, los impíos entre si, discutiendo sin juicio: Corto y lleno de tedio es el tiempo de nuestra vida; no hay consuelo en el fin del hombre, ni después de su muerte, ni se ha conocido nadie que haya vuelto de los infiernos o del otro mundo. Pues nacido hemos de la nada, y pasado lo presente, seremos como si nunca hubiéramos sido. La respiración de nuestras narices es como un ligero humo; y la habla o el alma, como una transitoria hispa, con la cual se mueve nuestro corazón.” Apagada que sea, quedara nuestro cuerpo reducido a cenizas; y el espíritu se disipara cual sutil aire; desvanecerse ha, como una nube que pasa, nuestra vida; y desaparecerá como niebla herida, de los rayos del sol, y disuelta con su calor. Caerá en olvido con el tiempo nuestro nombre, sin que quede memoria de nuestras obras. Porque el tiempo de nuestra vida es una sombra que pasa; ni hay retorno después de la muerte, porque queda puesto el sello y nadie vuelve a tras”

“Venid, pues, y gocemos de los bienes presentes; apresurémonos a disfrutar de las criaturas mientras somos jóvenes. Llenémonos de vinos exquisitos, y de olorosos perfumes, y no dejemos pasar la flor de la edad. Coronémonos de rosas antes que se marchiten; no haya prado en que no dejemos las huellas de nuestra intemperancia. Ninguno de nosotros deje de tomar parte en nuestra lascivia. Dejemos por todas partes vestigios, de nuestro regocijo, ya que nuestra herencia es esta y tal nuestra suerte.”

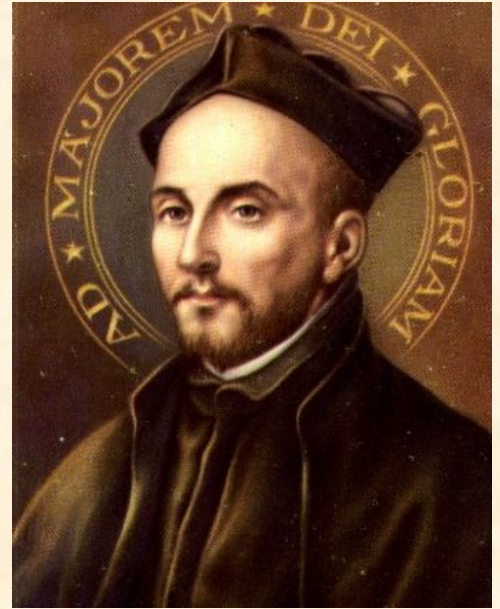
Punto 2º. Muerte del justo: “Mas el justo, aunque sea arrebatado de muerte prematura, estará en lugar de refrigerio. Porque no hacen venerable la vejez los muchos días, ni los muchos años; sino, que la prudencia del hombre suple por las canas, y es edad anciana la vida inmaculada. Porque el justo agrado a Dios, fue amado de el; y como vivía entre los pecadores, fue trasladado a otra parte; fue arrebatado para que la malicia no alterase su modo de pensar, ni sedujese en su alma las apariencias engañosas del mundo. Pues el hechizo de la vanidad del siglo, oscurece el bien, y el inconstante ímpetu de la concupiscencia pervierte el ánimo inocente. Con lo poco que vivió, lleno la carrera de una larga vida. Porque su alma era grata a Dios; por eso mismo se apresuró el Señor, a sacarle de en medio de los malvados. Viéndole las gentes, no entendieron ni reflexionaron, en su corazón ser esto una gracia y misericordia de Dios, para con sus santos y providencia particular con sus escogidos. Mas el justo muerto, condena a los impíos que viven; y su juventud presta acabada, la larga vida del pecador.”

Punto 3º. Muerte del pecador.

“Los impíos verán el fin del hombre prudente, y no comprenderán los designios de Dios sobre el. Ni como el Señor le ha puesto en salvo; veránle, y le mirarán con desprecio.; mas el Señor se burlara de ellos; y al cabo vendrán a morir sin honor y estarán con eterna infamia entre los muertos; porque Dios hará que estos hinchados de orgullo revienten por medio sin que osen abrir su boca, y los desquiciará desde los cimientos, y reducirlos ha extrema desolación, y quedaran gimiendo y perecerá su memoria. Comparecerán llenos de espanto por los remordimientos de sus pecados, y sus iniquidades se levantarán contra ellos para acusarlos.”

Punto 4º. El pecador después de la muerte.: “Entonces los justos se presentaron con gran valor contra aquellos que los angustiaron y robaron, el fruto de sus fatigas; a cuyo aspecto, se apoderara de estos, la turbación y un temor horrendo; y asombrase han de asombrarse de la repentina salvación de los justos, que ellos no esperaban ni creían; y arrepentidos, arrojando gemidos de su angustiado corazón, dirán dentro de si: “estos son los que en otro tiempo, fueron el blanco de nuestros escaneos, y a quienes proponíamos, como un ejemplar de oprobio. ¡Insensatos de nosotros!” Su tenor de vida nos parecería una necedad y su muerte una ignominia, mirad como son contados en el número de los hijos de Dios y como su suerte es estar con los santos.

Luego descarriados hemos ido del camino de la verdad: No nos ha alumbrado la luz de la justicia, ni para nosotros, ha nacido el sol de la inteligencia. Nos hemos fatigado en seguir la carrera de la iniquidad y de la perdición; andado hemos por senderos frágiles, sin conocer el camino del Señor. ¿De qué nos ha servido la soberbia? ¿Qué provecho nos ha traído la vana ostentación de nuestras riquezas? Pasaron como sombras todas aquellas cosas, y como mensajero que va en posta; o cual nave que surca las olas del mar, de cuyo transito no hay que buscar vestigio, ni la vereda de su quilla en las olas, o como ave que vuela a través del aire de cuyo vuelo no queda rastro ninguno y solamente, se oye el sacudimiento de las alas, con que asota al ligero viento, y corta con fuerza la atmosfera, por la cual se abre camino; ella vate sus alas y vuela sin dejar detrás de si señal ninguna de su



rumbo; o como una saeta disparada contra el blanco corta el aire, y luego este se reúne, sin que se conozca por donde aquella paso; así también nosotros apenas nacidos, dejamos de ser; y ciertamente ninguna señal, de virtud, pudimos mostrar, y nos consumimos en nuestra maldad. Así discurren en el infierno los pecadores; porque la esperanza del impío, es como la pelusa que arrebatada el viento; o cual espuma ligera que la tempestad deshace; o como humo que disipa el viento; o como la memoria del huésped que va de paso y solo se detiene un día.”

Punto 5º. El justo después de la muerte. “Al contrario, los justos vivirán eternamente, y su galardón esta en el Señor, y el Altísimo tiene cuidado de ellos, por tanto, recibirán de la mano del Señor el reino de la gloria y una brillante diadema, lo protegerá con su diestra, y con su santo brazo los defenderá. Se armara de todo su celo y armara también las criaturas para vengarse de sus enemigos; tomara la justicia por coraza y por yelmo el juicio infalible; embrazara por escudo impenetrable la rectitud; de su inflexible ira, se hará Dios una aguda lanza; y todo el universo peleara con el contra los insensatos. Irán derechamente los tiros de los rallo, los cuales serán lanzados de las nubes como de un arco bien asestado e irán a un punto fijo; y de la cólera de Dios como de un pedrero lloverán densos granizos; embraveseranse contra ellos las olas del mar, y los ríos todos inundaran impetuosamente la tierra. Se levantara contra ellos un imperioso huracán, y en torbellino de vientos serán destrozados. Por su iniquidad, quedara convertida en un yermo toda la tierra y por la maldad los troncos de los potentados serán derrocados”



Niños y caramelos

“Hacía tanto tiempo que no iba a visitar al Padre Pío que me sentía obsesionada por la idea de que se hubiera olvidado de mí.

Una mañana, después de haberle confiado, como de costumbre, mi hija bajo su protección, fui a Misa. De regreso, encontré a la pequeña saboreando un caramelo. Sorprendida le pregunté quién le había dado el “melito”, como ella llamaba a los caramelitos, y muy contenta me señaló el retrato del Padre Pío que dominaba sobre el corralito donde dejaba a la pequeña durante mis breves ausencias.

No di ninguna importancia al episodio y no pensé más en él.

Después de algún tiempo, no logrando sacarme de la cabeza la idea de que el Padre Pío se hubiera olvidado de mí, pude finalmente ir a visitarlo. Inmediatamente después de la confesión, cuando fui a besarle la mano, me dijo riendo: “...¿también tú querías un “melito”?”.

Un calvo

“No había remedios para mi cabello que iba desapareciendo de mi cabeza, y sinceramente me disgustaba quedar calvo. Me dirigí al Padre Pío y le dije: “Padre, ruegue para que no se me caiga el cabello”.

El Padre en ese momento bajaba por la escalera del coro. Yo lo miraba ansioso esperando una contestación. Cuando estuvo cerca de mí cambió el semblante y con una mirada expresiva señaló a alguien que estaba detrás y me dijo: “Encomiéndate a él”. Me di vuelta. Detrás había un sacerdote completamente calvo, con una cabeza tan brillante que parecía un espejo. Todos nos echamos a reír.

El zapatazo

Una vez un paisano del Padre Pío tenía un furiosísimo dolor de muelas. Como el dolor no lo dejaba tranquilo su esposa le dijo: “¿Por qué no rezas al Padre Pío para que te quite el dolor de muelas?? Mira aquí está su foto, rézale”. El hombre se enojó y gritó furibundo: “¿Con el dolor que tengo quieres que me ponga a rezar???”. Inmediatamente cogió un zapato y lo lanzó con todas sus fuerzas contra la foto del Padre Pío.

Algunos meses más tarde su esposa lo convenció de irse a confesar con el Padre Pío a San Giovanni Rotondo. Se arrodilló en el confesionario del Padre y, luego de decir todos los pecados que se acordaba, el Padre le dijo: “¿Qué más recuerdas?” “Nada más”, contestó el hombre. “¿¿Nada más?? ¡¿Y qué hay del zapatazo que me diste en plena cara?!”.



El saludo “grande, grande”

Una hija espiritual del Padre Pío se había quedado en San Giovanni Rotondo tres semanas con el único propósito de poder confesarse con él. Al no lograrlo, ya se marchaba para Suiza profundamente triste, cuando se acordó que el Padre Pío daba todos los días la bendición desde la ventana de su celda. Se animó con la idea de que por lo menos recibiría su bendición antes de partir y salió corriendo hacia el convento. Por el camino iba diciendo para sus adentros: “quiero un saludo grande, grande, sólo para mí”. Cuando llegó se encontró con que la gente se había marchado pues el Padre había dado ya su bendición, los había saludado a todos agitando su pañuelo desde su ventana y se había retirado a descansar. Un grupo de mujeres que rezaban el Rosario se lo confirmaron. Era inútil esperar. La señora no se desanimó por eso y se arrodilló con las demás mujeres diciendo para sí: “no importa, yo quiero un saludo grande, grande, sólo para mí”. A los pocos minutos se abrió la ventana de la celda del Padre y éste, luego de dar nuevamente su bendición, se puso a agitar una sábana a modo de saludo en vez de usar su pañuelo. Todos se echaron a reír y una mujer comentó: “-¡Miren, el padre se ha vuelto loco!”. La hija espiritual del padre comenzó a llorar emocionada. Sabía que era el saludo “grande, grande” que había pedido para sí.



En el año 1941 Monseñor Alfredo Viola festejó sus bodas de plata sacerdotales. Para tal acontecimiento se reunieron todos los obispos uruguayos y algunos argentinos en la ciudad de Salto, Uruguay. Entre ellos estaba Monseñor Damiani, enfermo de angina pectoris. Hacia la medianoche el Arzobispo de Montevideo, luego Cardenal Antonio María Barbieri, se despertó al oír golpear a su puerta. Apareció un fraile capuchino en su habitación que le dijo: “Vaya inmediatamente a ver a Monseñor Damiani. Se está muriendo”. Monseñor Barbieri fue corriendo a la alcoba de Monseñor Damiani, justo a tiempo para que éste recibiera la extremaunción y escribiera en un papeel: “Padre Pío..” y no pudo terminar la frase. Fueron muchos los testigos que vieron un capuchino por los corredores. Quedó en el palacio episcopal de Salto un medio guante del padre Pío que curó a varias personas.

En 1949 Monseñor Barbieri fue a San Giovanni Rotondo y reconoció en el padre al capuchino que había visto aquella noche, a más de diez mil kilómetros de distancia. El Padre no había salido en ningún momento de su convento.

Hoy día hay en Salto una gruta que recuerda esta bi-localización y desde allí el padre ha hecho varios milagros.

Nos hemos salvado por los pelos aquella tarde ¿eh General?

El General Cardona, después de la derrota de Caporetto, cayó en un estado de profunda depresión y decidió acabar con su vida. Una tarde se retiró a su habitación exigiéndole a su ordenanza que no dejara pasar a nadie. Se dirigió a un cajón, extrajo una pistola y mientras se apuntaba la sien oyó una voz que le decía:

“Vamos, General, ¿realmente quiere hacer esta tontería?”. Aquella voz y la presencia de un fraile lo disuadieron de su propósito, dejándolo petrificado. Pero ¿cómo había podido entrar ese personaje en su habitación? Pidió explicaciones a su ordenanza y este le contestó que no había visto pasar a nadie. Años más tarde, el General supo por la prensa que un fraile que vivía en el Gargano hacía milagros. Se dirigió a San Giovanni Rotondo de incógnito y ¡cuál no fue su sorpresa cuando reconoció en el fraile al capuchino que había visto en su habitación! “Nos hemos salvado por los pelos aquella tarde ¿eh General?”, le susurró el Padre Pío.

Amor del Padre Pío por San Pío X y Pío XII

El Padre Pío solía decir que San Pío X era el papa más simpático desde San Pedro hasta nuestros días. “Un verdadero santo”,

decía siempre, “la auténtica figura de Nuestro Señor”. Cuando murió San Pío X Padre Pío lloraba como un niño diciendo: “Esta guerra se ha llevado a la víctima más inocente, más pura y más santa: el Papa”, pues corrían rumores que el Santo Padre había ofrecido su vida para salvar a sus hijos del flagelo de la guerra.

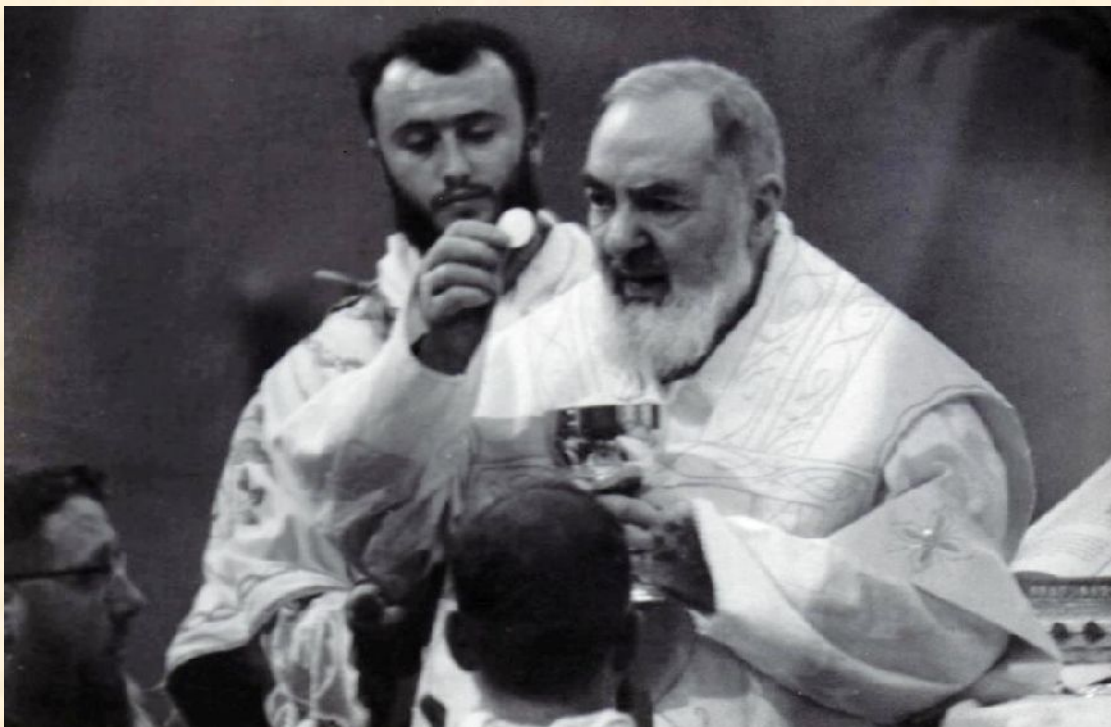
Una vez Padre Pío dijo a un sacerdote que iba para Roma: “Dile a su Santidad (Pío XII) que con gusto ofrezco mi vida por él”. Cuando murió Pío XII el Padre Pío también lloraba desconsoladamente. Al día siguiente de la muerte no lloraba más y entonces le preguntaron: “Padre, ¿ya no llora por el Papa?” “No”, contestó el padre, “pues Cristo ya me lo ha mostrado en Su gloria”.

Reacciones frente al “aggiornamento” de los franciscanos

El Padre Pío ya había expresado su descontento frente a los cambios introducidos por el Concilio Vaticano II cuando el cardenal Bacci fue a verlo a San Giovanni Rotondo. “¡Terminad con el concilio de una vez! ¡Por piedad, terminadlo pronto!”, le había dicho al cardenal.

Cuando el encargado de la Orden franciscana fue a San Giovanni Rotondo para pedirle oraciones al Padre para los “Nuevos Capítulos” el padre se enojó mucho. Apenas oyó el padre la palabra “nuevos capítulos” se puso a gritar: “¿Qué están combinando en Roma? ¡Ustedes quieren cambiar la regla de San Francisco! En el juicio final San Francisco no nos reconocerá como hijos suyos.” Y frente a la explicación de que los jóvenes no querían saber de nada con la tonsura ni con el hábito, el padre gritó: “¡Echádlos fuera! ¡Ellos se creen que le hacen un favor a San Francisco entrando en su Orden cuando en realidad es San Francisco quien les hace un gran don!”.

Material extraído de: “La voce del Padre Pío”, “Padre Pío de Pietrelcina” de Yves Chiron



Meditaciones a San José... No.20

San José en compañía de Jesús.

Jesucristo es mi vida. (Filip. 1, 21).

No hay práctica de piedad más dulce y más ventajosa para las almas piadosas, que el ejercicio de la presencia de Dios. Ver a Dios en todas las criaturas: el alma puede encontrarle y unirse a Él. El está presente en nuestros corazones como en un templo sagrado, en el cual reside complacido, y hace gustar a los que le son fieles, delicias que no alcanzan a comprenderse fácilmente. «Convertíos a Dios de todo corazón —dice el piadoso autor de la Imitación—, dejad este mundo falaz, y vuestra alma hallará la paz. Jesucristo vendrá a vosotros y os hará sentir la dulzura de sus consuelos, y le prepararéis en vuestra alma una morada digna de El».

El cristiano fiel en caminar en la presencia de Dios, halla a Dios doquiera, dentro y fuera de sí; como San José, vive con Dios, en Dios y de Dios mismo. Vive con Dios, por una conversación casi continua con El; vive en Dios, porque descansa únicamente en El; vive de Dios, porque por el comercio interior y familiar que tiene con Dios, Dios se convierte en la vida y el alimento de su espíritu y de su corazón.

Si el recuerdo de Dios, la fidelidad en vivir en su santa presencia, son un medio tan eficaz de perfección y una fuente tan pura y abundante de incontables consuelos, ¿cuál no habrá sido la felicidad de José, que tuvo la suerte de vivir en la compañía del Unigénito de Dios?...

Santa Teresa de Jesús, alma tan iluminada en los caminos de Dios, formada por San José en la vida interior, dice que la humanidad de Jesucristo es la puerta que nos introduce en el santuario de su divinidad. Si así es, ¿quién más que San José pudo penetrar en ese océano de luz y majestad, él que no cesaba de adorar, de contemplar y amar a ese Verbo Encarnado, que veía con sus ojos, tocaba con sus manos y nutría con el fruto de sus sudores? . . . Gozaba desde ya en este mundo —dice la Iglesia— de la felicidad reservada a los santos en el cielo.

«La práctica de la presencia de Dios — dice San Francisco de Sales—es el ejercicio de los bienaventurados, es decir, el ejercicio continuo de la beatitud, de acuerdo con las palabras de Jesucristo: Los ángeles contemplan de continuo el rostro de mi Padre que está en los cielos. Que si la reina de Sabá consideraba bienaventurados los siervos y los cortesanos de Salomón, porque estaban de continuo en su presencia y escuchaban las palabras de sabiduría que salían de su boca, ¡cuánto es más feliz el alma fiel que vive de continuo en la compañía de Aquel a quien los ángeles desean siempre contemplar, aun cuando le vean incesantemente! ... Porque es el deseo perennemente renovado de ver a Aquel que contemplan, sin que este anhelo pueda saciarse jamás».

¡Oh, cómo José debía sentirse feliz de poder conversar largamente y familiarmente con Jesús, el Verbo del Padre, la sabiduría increada! ¡Qué satisfacciones, qué dulzuras en esos coloquios con el más amable de entre los hijos de los hombres! Non habet amaritudinem conversatio illius nec taedium convictus illius!.

...
¡Oh, qué maravillosos efectos producía sobre el corazón tan puro de San José la presencia visible y continua de Dios!... Más privilegiado que ningún otro santo, todos los objetos que se ofrecían a su mirada no servían sino para aumentar su



reco-gimiento e inspirarle nuevo fervor. Vive junto a Jesús; y más afortunado que la esposa de los Cantares, no debe ir errando por las plazas de la ciudad para hallar a su Amado.

Si el padre de Orígenes se llegaba en el silencio de la noche a besar el pecho de su hijo, como tabernáculo de Dios que tanto ama la inocencia, ¡cuántas veces la piedad de José debió de despertarlo en la noche para llevarlo hasta la cuna del divino Salvador!... Si viajaba, lo hacía con Jesús, a quien tenía entre sus brazos, o dirigiendo sus pasos; si tomaba su frugal alimento, lo hacía en presencia de Jesús, el cual comía en su misma mesa y sentado junto a él, mientras lo alimentaba interiormente de su divinidad. Los discípulos de Emaús, por haber partido el pan una sola vez con Jesús, sintieron enardecer sus corazones en amor divino. ¡Qué diremos de José, que si ejercía su profesión, era junto a Jesús, dividiendo con Él las fatigas, y recibiendo en cambio su ayuda; si hablaba, era siempre con Jesús y con María; si oía, escuchaba siempre la voz dulcísima de Jesús: Favus distillans labia tua mel et lac sub lingua tua; y si se oía llamar, era con el dulce nombre de padre, de los labios de un Hijo tan grande y tan excelso!...

Bien pudo decir, con la esposa de los Cantares: «Mi alma se deshace oyendo a mi Amado, y el sonido de su voz es de una dulzura admirable».



Intenciones de oración del Santo Padre, confiadas al Apostolado de la Oración, para el Año 2014.

Mes de Noviembre

General: Para que las personas que sufren la soledad sientan la cercanía de Dios y el apoyo de los hermanos.

Misionera: Para que los seminaristas, religiosos y religiosas jóvenes tengan formadores sabios y bien preparados.

Viene de la pagina 7

multitud se desbordó en una procesión por la calle. Después, justo en frente del Salón Musical del Centro Cívico de Oklahoma su Santísima Madre, defendiendo la Eucaristía a través del rezo del rosario y otras oraciones, así como portando carteles y City, donde se perpetró la Misa Negra, se realizó una manifestación pacífica, de oración y de reparación contra esta grave ofensa a Dios. Fieles de todo el país, de diferentes templos y organizaciones católicas, llegaron a consolar a Nuestro Señor y a coreando consignas religiosas.

El mal nunca había sido tan descarado: Dios nunca ha sido tan denostado en un lugar público, con la complicidad de funcionarios de la ciudad (en la que también se pretende erigir -en su capitolio- una estatua de Lucifer de dos metros de altura, flanqueada por dos niños) que se negaron a cancelar la misa negra. A todo esto ha llevado el liberal concepto de "libertad religiosa". "Nunca la batalla espiritual entre el bien y el mal había adquirido un lucha tan frontal", dijeron algunos de los asistentes, y otros lo consideran un probable preludio de tiempos peores o quizá apocalípticos, o al menos de duras persecuciones religiosas que ya se iniciaron por diversas partes del mundo.

"Así que no hay que cansarse de pelear la buena batalla. Con San Miguel Arcángel, que ganó la guerra más decisiva en el cielo contra Lucifer, proclamamos: Quis ut Deus! ¿Quién es semejante a Dios?", aseguraron jóvenes de una organización.

El padre Daniel Themann, fsspx, de la Sociedad de san Pío X, organizó el Domingo a continuación una tradicional Misa Latina en el Hotel Sheraton del centro, en respuesta a la "misa negra". La misma que excedió su capacidad y con cientos de fieles derramados en el vestíbulo del hotel viendo en pantallas en vivo. Después de la Misa, condujo una procesión hasta el Auditorio Musical del Centro Cívico

En su sermón, el Padre Themann recordó a los fieles que un buen soldado no está motivado por el odio a lo que está delante de él, sino por el amor de aquello que está detrás de él. Condenando la blasfemia satánica permitida por las autoridades civiles en el Centro Cívico, también recordó a los fieles de cómo cada uno de nosotros también ha ofendido a Dios. Después de la misa, cerca de los mil fieles realizaron una peregrinación de desagravio hasta llegar al Centro Cívico, lugar donde celebraban -los satánicos- su sacrílega misa negra. En su peregrinar iban rezando los quince misterios del rosario y entonando el Christus Vincit. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=logq-dt7Bo8&feature=youtu.be>

Propaganda Católica: <http://propagandacristianacatolica.blogspot.com>

!!! Un sitio de Internet que vale la pena descubrir!!!

Descarga gratuita de libros católicos. Una iniciativa del querido P. Michel Boniface

Recordamos, a todos aquellos suscriptores, que no están al día en el pago de su suscripción, por favor, abonar los pagos atrasados. La Revista es de todos y sin el esfuerzo de todos no puede funcionar. ¡Gracias!

